

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: A nuestros lectores	I	— Patagonia Septentrional: <i>El nuevo templo de Viedma</i>	13
Carta del Sr. D. Mignel Rúa á los Cooperadores Salesianos	2	EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Valencia: <i>Función de rogativas — Romería al Santuario de María Auxiliadora en Villa Colón</i>	21
Tesoro espiritual	8	Gracias de María Auxiliadora	22
Domingo Savio	9	POR EL MUNDO SALESIANO: Homenaje — América: <i>Buenos Aires, Santiago</i>	24
Croniquilla	11	Necrología y Cooperadores salesianos difuntos	27
DE NUESTRAS MISIONES: Mozambique: <i>Nueva Misión</i> — Ecuador: <i>Dos excursiones á los Jibaros</i>			

A NUESTROS LECTORES

Con este número el « Boletín Salesiano » entra en su XXV año de existencia. ¡Cuántos pensamientos nos sugiere e te hecho! Son recuerdos consoladores pues todo buen cristiano tiene bien entendido que la buena prensa hoy día es un apostolado dignísimo, necesario, indispensable.

Por cuanto humilde sea la parte que en pro de la verdad desempeña el « Boletín Salesiano », sentimos la necesidad de agradecer á sus lectores el favor que hasta ahora les han dispensado, mientras les suplicamos que sigan leyéndolo y distribuyéndolo á sus amigos y á cuantos deseen conocer la Obra de D. Bosco.

El « Boletín Salesiano » en correspondencia de tanto cariño, seguirá siendo siempre el compañero fiel, el apóstol incansable, el alma de nuestra Pia Unión.

Carta del Sr. D. Miguel Rúa

á los Cooperadores Salesianos



Beneméritos Cooperadores
y Cooperadoras:

Conociendo vuestro celo y afectuoso interés por las Obras Salesianas, es para mí un placer daros nuevas de ellas, sobre todo cuando debo hablaros de aquel poco de bien, que, gracias á Dios y á vuestra caridad, han podido llevar á cabo en diversos lugares los hijos del Venerable D. Bosco.

Pero hoy, á la viva satisfacción que siento ordinariamente en estas ocasiones, se añade otra y es la de poder manifestar mi agradecimiento con desahogo.

Un deseo del Corazón.

Varios insignes Cooperadores Salesianos de Turín, aprovechando la ocasión de celebrarse el quincuagésimo año de mi Ordenación Sacerdotal, concibieron la idea de hacer una manifestación de benevolencia y simpatía á las Obras de D. Bosco, invitando á participar á ella á todos los Cooperadores del mundo entero. Os aseguro que para mí, si place al Señor conservarme la vida, sería mejor celebrar esta muestra de reconocimiento en el secreto de mi corazón, agradeciendo á Dios tantos beneficios por El recibidos, ó á lo más hacer una fiesta de familia. Por esto, cuando el 24 de Junio u. p., en una para mí siempre querida reunión, oí al eximio Sr. Barón Comendador D. Antonio Manno que se encar-

gaba de dicha manifestación, os aseguro que tuve que luchar no poco para acatar tal deliberación, y consentí únicamente con el propósito de referir todas las cosas á D. Bosco de quien soy indigno Sucesor y con la esperanza que de las fiestas ideadas, redundará alguna ventaja á sus Obras, las cuales tanto necesitan del apoyo moral y material de todos los Cooperadores.

Mis más cordiales agradecimientos, pues, á cada uno de los miembros del noble Comité Promotor y á todos cuantos se tomaron la molestia de enviarme sus cordiales augurios; y al Venerable D. Bosco, nuestro Padre, todo honor y alabanza!

El Señor bendice la Obra de D. Bosco.

Dado este desahogo á los sentimientos que de varios meses á esta parte, me henchían el corazón, os invito, oh Beneméritos Cooperadores y Beneméritas Cooperadoras, á elevar conmigo un himno de agradecimiento al Señor, el cual nos ha demostrado su paternal bondad en el año pasado.

Ante todo sea bendita su adorable Providencia, la cual, á pesar de nuestras necesidades y los angustiosos temores en ciertas ocasiones, no nos faltó nunca.

¡Oh! ¡Cuántas veces nos hemos encontrado seriamente preocupados no del mañana, sino del presente, de manera que al pronunciar las palabras de la bendición de la mesa casi no podía detener las lágrimas: *Señor, decía, todos los ojos se vuelven á Vos, todos confían en Vos;*

y he aquí que Vos abris vuestra mano y colmais á todos de vuestras bendiciones!...

Y en efecto llegaba la hora del socorro, y la angustia se convertía en fervorosas invocaciones de las más selectas bendiciones para las familias de los enviados por la Providencia.

Sea pues bendita la bondad del Señor por el sinnúmero de consuelos y beneficios que nos ha proporcionado.

También á vosotros os habrá consolado el ver el celo incansable con que, según el espíritu de D. Bosco, se busca en muchas partes de hacer siempre más útiles y adaptados á las necesidades del tiempo los Oratorios festivos; saber el gran número de niños de nuestros asilos, colegios y otros institutos de educación; y el ver las bendiciones divinas en el continuo incremento de nuestras misiones, las cuales dan frutos cada vez más preciosos y abundantes.

Y á éstos, debo añadir de mi parte otros motivos especiales de consuelo. Fué, en verdad, para mí, de mucho consuelo, haber podido besar el sagrado anillo pastoral á otro hijo de D. Bosco, á nuestro Procurador General doctor D. Juan Marengo, consagrado Obispo de Massa-Carrara en Italia, donde hizo su solemne entrada el día consagrado á la fiesta de todos los Santos; como tuve una gran satisfacción al tocar con mano el afecto mostrado por la Obra de D. Bosco por los numerosos Directores Diocesanos reunidos junto á la tumba de D. Bosco en Valsállice en la Va. Reunión; viendo los abundantes frutos de la buena semilla sembrada en el corazón de muchos ex-alumnos de Turin, entre los cuales no puedo olvidar los de Milán, Bolonia, Buenos Aires, Montevideo y otros centros importantes; y notando el amor que, aún fuera de Italia, profesan á los Institutos Salesianos, algunos de los cuales, como las Escuelas Profesionales de

Oświęcim en Austria-Galizia, y los Colegios de Lorena y Recife en el Brasil, fueron hace tiempo *iguales* á los correspondientes cursos nacionales.

Mas una señal aún más clara de la abundancia de las divinas bendiciones sobre la Obra Salesiana, la tenemos en dos hechos consoladores, que circundaron de nueva luz á nuestro Fundador y á su más querido alumno; quiero decir el Proceso Apostólico sobre la fama de santidad, vida, virtud y milagros para la Beatificación y Canonización de nuestro Venerable D. Bosco, felizmente iniciado el 4 de Abril u. p., y el proceso ordinario con el mismo fin, con los otros *de non cultu* y sobre los escritos del Siervo de Dios Domingo Savio, alumno del Oratorio Salesiano de Turín, llevado felizmente á cabo y presentado á la Sagrada Congregación de Ritos el año pasado.

Pero la misericordia de aquel Dios, que *humilla y ensalza, que aflige y consuela*, no sólo se manifiesta en los consuelos, sino también en las pruebas. Y pruebas singulares fueron las que acaecieron entre fines del 1908 y principios del 1909, teniéndonos en una incertidumbre angustiosa varios días y arrancándonos por fin amargas lágrimas por la dolorosa muerte de 9 Salesianos, 38 alumnos, 4 familiares y un gran número de Cooperadores y Cooperadoras de *Messina!*

No quiero revocar el dolor que causó en el mundo entero la enorme catástrofe; pero no pasaré por alto como la Divina Providencia supo sacar una confesión maravillosa de la *nulidad* de la ciencia y de la fuerza humana, y una afirmación solemne de la grandeza y omnipotencia de Dios. Fué la voz del Señor, que demostró ser Él verdaderamente el Dominador absoluto del cielo y de la tierra.

Al lado de este cataclismo natural me parece que se puede poner la revolución suscitada por la exaltación y

por la audacia inconcebible de unos cuantos faltos de entendimiento en una ilustre provincia de una muy católica nación; revolución terrible, que destruyó en pocos días, iglesias, conventos y asilos de piedad, de caridad y de cristiana educación. También nosotros tenemos daños bastante considerables; pero esta prueba, como también otras que puedan sucedernos con meditada malicia, mientras nos confirman en la santidad de nuestra misión, nos persuaden mucho más de la gran necesidad de trabajar á favor de los hijos del pueblo, para poder, al menos, neutralizar los desastrosos intentos de los enemigos de la Religión, y así cooperar eficazmente á la nueva restauración de la Sociedad en Jesucristo.

Obras llevadas á cabo en el año 1909.

Únicamente por este fin, esto es, para ayudar prácticamente á las buenas costumbres y á la sociedad, cediendo á vivísimas instancias, parte de las cuales habían sido ya aceptadas de tiempo atrás, también en el 1909 hemos llevado á cabo, ayudados del divino auxilio, varias fundaciones nuevas en Italia y en el extranjero.

NUEVAS FUNDACIONES EN ITALIA.

En Italia hemos tomado el desempeño del servicio religioso en varias parroquias, en las cuales haremos florecer del mejor modo posible, al par que con las otras instituciones que requieren las necesidades del pueblo, la Obra providencial de los Oratorios.

La primera, por ahora no erigida canónicamente, es la de *Marina di Pisa*, la ciudad naciente junto á la desembocadura del Arno, que en el verano se puebla de casi siete mil habitantes, que no tenían, por decirlo así, lugar alguno donde cumplir los deberes religiosos. Gracias al celo incansable del Emmo. Card. Maffi, persona tan benemérita

de nuestra Pía Sociedad, se ha construído finalmente una espaciosa aunque provisoria Capilla parroquial donde moran algunos Salesianos encargados del culto.

Además de ésta, fueron aceptadas otras tres parroquias por los Hijos de D. Bosco: una en *Gioia dei Marsi* en los Abruzos; otra en *Monteleón de Calabria*, la cual, por intervención de S. E. Revma. Mons. Morabito, Obispo de Mileto, ya nos había sido cedida por la Santa Sede años atrás; la última, de una importancia extraordinaria, en la ciudad de *Messina*. El celosísimo Arzobispo Mons. Letterio D'Arrigo, con el fin de realzar también la vida cristiana en la desolada ciudad, ha subdividido aquella inmensa extensión de ruínas en cuatro parroquias, entre las cuales hay una titulada S. Julián Obispo, que fué confiada á los Hijos de D. Bosco. La bonita Capilla de madera fué provista de todo, lo mismo que las demás, por la generosidad del Vicario de Cristo, pero urge el fabricar al lado las salas indispensables para las obras parroquiales más necesarias, en particular para atender del mejor modo posible á la juventud abandonada.

Además de estas obras de grande importancia, tenemos otras iniciadas en el continente y en la isla, esto es, se ha tomado:

La dirección de un Instituto de artes y oficios, en la ciudad de *Callagirone*; en *Nápoles* la dirección de la Obra Pía de *Sordos-mudos* de ambos sexos en la calle Avelino en *Tarsia*; y en *S. Antimo*, en las cercanías de Nápoles, los oficios ó funciones sagradas de una Iglesia pública con casa adjunta, donde apenas se pueda, se levantará algún local á favor de la juventud.

Muchas otras obras podríamos aceptar, puesto que, numerosísimas fueron las peticiones, si no nos encontrásemos tan faltos de personal.

EN EL EXTRANJERO.

La Divina Providencia dispuso que empezáramos otras varias obras en el extranjero.

En *Oporto* (Portugal) se ha aceptado el R. Instituto S. José, fundado en 1883 por Mons. De Vasconcellos, actual Obispo de Beja, el cual se gloria de

En el Brasil, se abrió el Oratorio S. Gerardo Maiella en *Barbaçena* en el Estado de Minas; y hemos establecido una nueva residencia en *Rio Janeiro*, esto es, en la capital. Merecen especial mención las fundaciones del *Sigsig* en el Ecuador, á favor de nuestras Misiones entre los Jíbaros; — de *Meliapor*, junto á Madras, en las Indias Inglesas,



SALAMANCA — Nuevos locales del Colegio Salesiano.

haber sido animado por nuestro Venerable Padre D. Bosco en la santa empresa y de haber recibido la promesa de que un día los Salesianos acudirían en su ayuda.

En *S. José del Valle*, en España, se ha abierto y consolidado un nuevo instituto para la formación de nuevos clérigos y sacerdotes.

En *Anthoingt-les-Tournai*, en Bélgica, se ha establecido una nueva residencia con un Oratorio festivo.

donde cediendo á las vivas instancias del Exmo. Mons. Obispo hemos tomado la dirección de otro Asilo; — y la de *Moscellia* en Africa, junto á la ciudad de Mozambique, donde nuestros Misioneros han establecido una nueva residencia, destinada por ahora á Colonia Agrícola, pero que, con el tiempo, será el punto de partida para la conversión de muchos miles de salvajes Macúas, que pueblan el Norte de aquella floreciente Colonia Portuguesa

NUEVOS ORATORIOS FESTIVOS.

Junto con estas nuevas fundaciones me es grato poderos notificar la apertura de varios Oratorios festivos junto á las fundaciones ya existentes; por ejemplo, el de *Aracajú-Sergipe* en el Brasil, abierto como recuerdo del Jubileo del Sumo Pontífice reinante; — el de *Campinas*, en el Brasil, que redundará también en ventaja de muchos hijos de Italianos; — el de *Sucre* en Bolivia, construído gracias al celo de algunos activos Cooperadores y Cooperadoras; — y el de *Quito*, sito en la histórica iglesia que encierra el terreno sobre el cual, después de la conquista española, fué erigido el primer altar y celebrada la primera Misa en tierra ecuatoriana.

NUEVAS CONSTRUCCIONES Y AMPLIACIONES.

Contemporáneamente á las obras ya mencionadas, pudimos, oh Beneméritos Cooperadores y Beneméritas Cooperadoras, concluir otras bastante costosas, mediante vuestra generosa caridad.

A mí no me es posible, en la breve reseña que me he propuesto, enumerarlas, aunque á la ligera, una por una; pero no daría una idea exacta del uso de vuestras limosnas, si no dijese nada absolutamente. Por ejemplo, aquí, en el Oratorio Salesiano de Turín, se ha debido concluir un edificio con tres pisos, que tuve el consuelo de bendecir el 29 de Setiembre u. p. y ya se usa para clases y estudio de los niños estudiantes, puesto que los antiguos locales, sitos en una casa vieja, adquirida por D. Bosco en los primeros tiempos é incorporada al Oratorio, no correspondían ya á la conveniencia y á la higiene.

Lo mismo en *Viena*, capital del Imperio Austro-Húngaro, se ha terminado el gran edificio del nuevo Insti-

tuto, y se concluyeron también los nuevos Institutos de *Vianna do Castello* en Portugal, de *Salamanca* en España, de *Cuenca* en el Ecuador, y de *Ensenada* en la República Argentina.

No puedo dejar de mentar la conclusión de varias iglesias, como de la parroquia de *Sta. Cruz*, en el Territorio de *Sta. Cruz* en Patagonia, del Santuario de María Auxiliadora en *Rodeo del Medio* en la República Argentina, y de varias capillas importantes.

Como veis, oh Beneméritos Cooperadores, tan sólo considerando las nuevas fundaciones y las demás obras llevadas á cabo, tenemos todos ocasión de ver, en la propagación de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales, la asistencia perenne y la amabilidad de la Divina Providencia.

Obras propuestas para el 1910.

Y ¿á qué obras, en el año ya empezado, se deberá dedicar el celo incansable de nuestros Cooperadores?

Debemos ante todo, sostener todas las obras fundadas. Así como á todo ser viviente le es indispensable el alimento, así es absolutamente indispensable á todas nuestras obras, la continuación de vuestra caridad. Si ésta cesase, decidme, oh buenos Cooperadores, ¿cómo haríamos nosotros para proveer de alimento y vestido á tantos huerfanitos; educar á tantos otros jóvenes que pueblan nuestros institutos, hacer frente al regular movimiento de tantos Oratorios festivos, recoger y educar á tantos hijos de las florestas, y aún prestar, en muchos sitios, material y moral asistencia á tantos emigrados?

En segundo lugar debemos continuar á llevar á cabo muchas otras obras empezadas. Limitándome á recordar solamente algunas, ¿como no aludir al templo de la Sda. Familia en *Florenca*; á la iglesia de S. Agustín en *Milán*, la cual si no se concluye pronto, se arrui-

nará la parte edificada; al Instituto Salesiano de *Constantinopla*; al Santuario del Sagrado Corazón de Jesús en la cumbre del monte « Tibi-Dabo », junto á *Barcelona*; al nuevo Templo de S. Carlos en *Buenos Aires* en Almagro; al nuevo Templo Parroquial de *Viedma* en Patagonia y á muchas otras iglesias y capillas comenzadas en otros puntos, sin excluir las tierras de las Misiones?

En tercer lugar no puedo á menos que recomendaros nuestras Misiones. Por las relaciones publicadas en el *Boletín* y por las otras más detalladas que á mi llegan, me persuado cada día más que también esta obra de D. Bosco fué propiamente inspirada por el Señor. ¿Cómo explicar sino los copiosos frutos ya recogidos y que se recogen, esto es tantos bautismos administrados y la gran zona ganada para la religión y la civilización; y las continuas y maravillosas conquistas entre los numerosos salvajes? Pero si de año en año la miés se hace más copiosa y madura, de aquí la necesidad de preparar y enviar á aquellas tierras nuevos y celosos obreros. También el ya pasado año, mandamos una nueva expedición de casi cuarenta misioneros; pero ¿qué son cuarenta ó poco menos, para tantos lugares que nos reclaman? No pasa día sin que reciba alguna noticia de los nuestros, pero todas las cartas se concluyen con la misma súplica: « *Somos pocos, demasiado pocos, mientras que el trabajo es mucho; mándenlos más personal!* »

Desearía por lo tanto que en el año, al que la Divina Bondad nos ha hecho llegar, pudiéramos formar una nueva expedición de obreros evangélicos, más numerosa que de costumbre, de modo que sea una lluvia benéfica para aquellas lejanas tierras tan necesitadas. Esta, ¿debo decirlo? sería la más dulce satisfacción que podría probar en el año de mi Jubileo Sacerdotal.

Pero, *para cumplir esta y todas las otras obras nombradas, es indispensable,*

repite, oh Beneméritos Cooperadores y Beneméritas Cooperadoras, *vuestra ayuda.* Por nuestro vivo deseo, y diré también por la reconocida necesidad, de regular nuestras difíciles condiciones financieras, desde tiempo hace no hemos iniciado obra alguna costosa, por buena, santa y realmente urgente si la Divina Providencia, asegurándonos anticipadamente los medios necesarios y con enviarnos el personal indispensable, no hubiese ratificado perentoriamente nuestra deliberación. Pero de ahora en adelante, no se tratará más de una medida de prudencia, sino de una obligación grave á la cual la Suprema Autoridad Eclesiástica ha vinculado prudentemente la conciencia de cada uno de los Superiores, mayores y menores, de todo Instituto religioso. Por lo tanto, de ahora en adelante, aún en el ejercicio de la caridad, necesariamente nosotros deberemos adaptar el sistema preventivo, es decir, no podremos empezar obra, si no tenemos la seguridad de poder satisfacer el coste, ó importe de dicha obra. Nosotros por lo tanto, á ejemplo de nuestro Ven. D. Bosco, no dejaremos de haceros conocer nuestras necesidades; y vosotros, oh Beneméritos Cooperadores, seguiréis las huellas de tantas almas generosas que os han precedido en el mismo ejercicio de caridad y gozan al presente del premio en el Cielo; y estoy seguro de ser prontamente socorrido con vuestras limosnas. Tened presente las palabras del Divino Salvador: *No queráis atesorar sobre la tierra donde las riquezas no están seguras, sino atesoraos para el cielo, donde vuestros bienes están resguardados de todo infortunio* (1). Y estas otras: *Con vuestros bienes temporales haceos amigos, que os vengan á recibir cuando os presentéis á las puertas del cielo y os introduzcan en los eternos tabernáculos* (2).

(1) MATTH. VI. 19, 20.

(2) LUC. XVI, 9.

En fin, (si queréis que yo os indique una obra especial, en la cual todos, colectiva é individualmente podáis ejercitaros en el 1910 con la seguridad de atraer sobre vosotros y vuestras familias las bendiciones de Dios), haced como mejor sepáis y podáis, para que sea numerosamente y con provecho frecuentada la enseñanza del catecismo.

Teniendo presente las necesidades de tantas tierras lejanas, no debemos olvidar las de los países, en los cuales vivimos. Muchos de vosotros son padres de familia; pues bien, hagan de manera que sus hijos no sólo vayan al Oratorio ó al Catecismo en la parroquia, sino que se enseñe el Catecismo en las clases elementales, á tenor de ley; usen todos de su influencia para con los padres y amigos para que procuren que sus hijos aprendan á tiempo, junto con las verdades de la Religión, el camino de la felicidad eterna y el medio infalible para asegurarse aquí en la tierra una vida verdaderamente feliz.

Si todo Cooperador y Cooperadora procurase la enseñanza del Catecismo según sus propias fuerzas, modelándose en los fervientes cristianos de los tiempos antiguos, y también en no pocos cristianos de hoy, (los cuales, no contentos de ser fieles secuaces de Jesucristo, buscan todo medio para hacer triunfar más el espíritu de Jesucristo en la sociedad), creo que nuestro buen Padre D. Bosco se alegraría desde el Cielo, habiendo él empezado su obra múltiple, toda á mayor gloria de Dios y á la salvación de las almas, con una lección de Catecismo y con el Oratorio festivo.

Conclusión.

Antes de concluir, tengo aún un favor que pedir, y es la caridad de vuestras oraciones.

Rogad, oh mis buenos Cooperadores

y piadosas Cooperadoras, para que el Señor se digne bendecir en particular todas las obras y todos los santos propósitos de toda la Familia Salesiana.

Rogad por el buen éxito del Proceso Apostólico de nuestro Venerable Fundador, á fin de que llegue pronto el día, en que se vea rodeada su cabeza de la auréola de los beatos.

Rogad por el eterno descanso de todos nuestros Hermanos y Cooperadores difuntos, los cuales nos advierten que la vida, con todos sus bienes es un gran don del Señor, pero pasajero; y que en el momento de la muerte, no queda sino un consuelo, el de haber hecho buen uso de ese mismo don.

Rogad en fin por mí, que me acerco á grandes pasos á la eternidad, á fin de que pueda emplear estos pocos días de vida que me restan, en plena conformidad á la santa voluntad del Señor.

De vosotros, Beneméritos Cooperadores y Beneméritas Cooperadoras,

Humildísimo y Obmo. Servidor

Miguel Rua Sbro.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

En el mes de Febrero :

1º. El día 2. Fiesta de la Purificación de María Santísima.

2º. El día 22. Cátedra de S. Pedro en Antioquía.



DOMINGO SAVIO ⁽¹⁾

He leído, ó mejor dicho, he meditado con atención y con alegría la simpática vida del angélico jovencito Domingo Savio, alumno querido del Venerable D. Bosco.

Es la vida de un santo escrita por otro santo.

Así pues toda ella es un perfume del paraíso.

¡Qué espectáculo tan sublime y conmovedor á un tiempo, para el mundo católico, no sería el que en esta época de incredulidad los dos siervos de Dios, maestro y discípulo, fueran promovidos al honor de los altares en un mismo día!

En el primero la Iglesia tendría un ejemplar y protector del sacerdote católico en medio de la constante lucha de nuestra Santa Religión con error y el vicio dominante; y en el segundo un modelo y patrono de la juventud estudiosa de nuestros tiempos, tan perseguida por las iniquas sectas modernas de la escuela pagana.

¡He aquí mi ardiente voto!

✠ TEODORO ANTONIO POLITO
Arzobispo de Corfú.

Al lado del buenísimo y heroico D. Bosco, no podía menos de crecer un campeón precisamente de entre los hijos del pueblo, á cuya educación atiende especialmente la Obra Salesiana.

Febrero 10, 1909.

✠ NICOLÁS TEZZONI
Obispo de Valva y Sulmona.

¿Quién no admira la estupenda y acabada obra realizada en tan breves años en la bella alma del angélico joven siervo de Dios Domingo Savio?

Mirabilis Deus in sanctis suis! Admirable es Dios en sus santos. En toda la vida del siervo de Dios se descubre un continuo influjo de lo alto que guía al jovencito por un camino espiritual tan recto, tan seguro y bello que hace exclamation:

Digitus Dei est hic! ¡El dedo de Dios está aquí! Yo estoy infinitamente edificado, no sé de que más; sí de la hermosa vida del joven Savio ó del espíritu celestialmente elevado del Ven.

Escritor, cuya imagen hace años brilla en mi escritorio y forma para mí el ornamento más querido!

Febrero 19, 1909.

✠ Fr. JOSÉ BERNARDO DNEBBING, O. F. M.
Obispo de Nepi y de Sutri.

Santo debió ser Savio, porque en su tierna edad conoció y practicó la virtud y la hizo conocer y amar también á otros.

A sus compañeros ciertamente debía parecerles ver revivir en él á San Luis Gonzaga, S. Estanislao de Kostka y S. Juan Berchmans; pero con éste sobre todo me parece tenía rasgos de admirable semejanza.

Y santo debe ser así mismo el Escritor que ha sabido penetrar tan profundamente en el alma de Savio, delinear tan bien su semblanza y con tanta claridad, candor y vida, relata las obras de este querido jovencito. Plegue al Señor que en tiempo no lejano la Iglesia apruebe este mi juicio decretando el honor de los altares al Padre y al hijo.

Febrero 6 1909.

✠ SANTIAGO CORNA PELEGRINI
Obispo de Brescia.

Ciertamente entre los grandes méritos del Ven. D. Bosco está el de haber formado á este Santo, pequeño en edad, pero grande en virtud, leyendo cuya hermosa vida estudiaremos con provecho grandes y pequeños sintiéndonos excitados todos á hacernos Santos.

Yo deseo y ansío el momento en el cual, Dios mediante, nosotros los veremos á entrambos sobre los altares; y encomendándonos entonces públicamente á su intercesión, podremos regocijarnos de su triunfo común; al cual si llegó el Hijo más fácilmente por las santas exortaciones del Padre, para la corona de éste será resplandeciente alaja la gloria conseguida por el Hijo.

Febrero 8 1909.

✠ VICTOR AMADEO RANUZZI de BIANCHI
Obispo de Recanati y Loreto.

¡Hombres verdaderamente de Dios el Director y el alumno, el Padre y el Hijo! Quiera el cielo escuchar nuestros votos, y la aureola de los santos ciñase pronto sobre la frente de los dos grandes siervos de Dios!

En los tiempos procelosos que corremos, la glorificación de D. Bosco y de Domingo Savio me parece una providencia y bendición para to-

(1) Véanse los números anteriores.

dos; más especialmente para los jóvenes, de los cuales el uno es el apóstol incomparable, y el otro, grato y oportunísimo modelo.

Febrero 11 1909.

✠ ANDRÉS RIGHETTI
Obispo de Carpi.

Esta flor ha querido Dios que fuera una de las primicias del jardín salesiano, honrando al experto jardinero y al jardín mismo, y ofreciendo al propio tiempo una de las más bellas pruebas de hecho de la santidad del que fundó, ciertamente por impulso divino, la obra que llamamos salesiana.

24 Febrero 1909.

✠ LEONIDAS MAPELLI
Obispo de Borgo S. Donnino.

IV.

Dulces recuerdos.

La vida del joven Siervo de Dios Domingo Savio, me recuerda antiguas memorias cuando cuarenta años atrás me encontraba estudiante de gimnasio en la Pequeña Casa de la Divina Providencia.

Por su proximidad al Oratorio de D. Bosco yo oía repetir con veneración el nombre de este santo jovencito y respiraba un ambiente perfumado por sus virtudes.

¡Cuántas veces he deseado asemejarme á el al menos de lejos!

Marzo 8 1909.

✠ JUAN BAUTISTA RESSIA
Obispo de Mondovì.

Natural de la vecina Diócesi de Susa no me era del todo desconocido el nombre de este querido jovencito; más no hubiera creído encontrar en él una alma tan privilegiada, y tan llena de celestial sabiduría, y tan adelantada en el camino de la perfección y tan ejercitada en las más bellas y heroicas virtudes y todo esto conservando exterior sencillez, risueño, expedito por no decir ordinario.

Si un día, como lo espero y deseo vivamente, este angelical jovencito fuera elevado al honor de los altares, tendremos en él un nuevo modelo y protector que presentar á la juventud estudiosa, especialmente la de los gimnasios; modelo y protector que les será tanto más simpático á los jóvenes cuanto que está más fresca

y reciente su memoria y puede más fácilmente imitarsele.

Marzo 8 1909.

✠ Fr. ROBERTO ROUSSET
Obispo de Bagnorea.

Habiendo entrado yo en el Oratorio cinco ó seis años después de la muerte de Domingo Savio, recuerdo muy bien que el ambiente que se respiraba estaba aún todo embalsamado del buen olor de su virtud y santidad. ¡Todos hablábamos de el como de un santo!

Febrero 25 1909.

✠ VICENTE TASSO
Obispo de Aosta.

He releído después de tantos años el simpático libro de D. Bosco, Maestro y Padre del santo joven, y he quedado penetrado siempre más de admiración y veneración hacia el angélico jovencito.

Hago votos sinceros á fin de que este lirio purísimo del jardín salesiano, sea trasplantado á los altares santos, para difundir su suave fragancia en el templo del Señor, y del templo á la familia y á la sociedad presente, que tanta necesidad tiene de sólidas impresiones, y de edificantes ejemplos, especialmente de la juventud

Marzo 9 1909.

✠ FELIPE ALLEGRO
Obispo de Albenga.

V.

El voto de todos.

Venga, venga, y pronto, á los altares, si la Iglesia lo juzga digno, el jovencito Domingo Savio; porque un protector semejante, nuevo para nuestra pobre juventud, hoy tan acechada desde su primera infancia, en las costumbres y en la fé, sería á propósito á las excepcionales necesidades nuestras.

Derrame el Cielo, por medio del ejemplo y patrocinio de su siervo Domingo Savio, gloria insigne de la educación salesiana, el espíritu de piedad, de modestia, y de todas las otras virtudes, cuya fragancia emana de su vida, y enamora el corazón de nuestros jovencitos y de toda condición de personas.

Febrero 11 1909.

BENEDICTO Card. LORENZELLI
Arzobispo de Luca.

No sólo deseo sino espero sinceramente poder invocar pronto la protección del piadoso joven, no solamente en las plegarias secretas y privadas sino aun en públicas y legítimamente autorizadas. Sé que la lectura de esta bella vida desde muchos años ha hecho, y hace todavía, gran bien á muchísimas almas, y no sé si se podría dejar de pensar que en aquellas páginas hablan dos santos, que desde el cielo hacen más eficaz su palabra con la intercesión y con la gracia.

Febrero 23 1909.

PEDRO Card. MAFFI
Arzobispo de Pisa.

En la vida del Santo joven he visto admirable semejanza con la santidad de S. Juan Berchmans: el mismo deseo de hacerse santo, « *volo fieri sanctus* »; la misma índole mansa, cándida y amable; el mismo espíritu de santidad eminentemente práctica, común, y ajena á todo lo que es inaccesible á la humana debilidad. No parece sino que la Divina Providencia, quiere venir en auxilio de la incauta y seducida juventud moderna tan vilmente perseguida, poniéndole ante los ojos ejemplos nobilísimos de compañeros que viven vida de ángeles en medio de la corrupción del mundo, y mostrarles así el camino de la virtud y de la santidad.

Dígnese el amabilísimo Corazón de Jesús, apresurar el juicio de la Iglesia en honor de este Siervo suyo.

Febrero 10 1909.

✠ NICOLÁS ANDINO
Obispo de Mazzara del Vallo.

las cuales obtuvieron brillantes resultados y fueron festejadísimas al volver á sus respectivos domicilios.

La *Ardor* de Catania obtuvo la honrosa calificación de 9,75 décimos, ganó la corona de laurel y la medalla de oro, fuera del primer premio de distancia. De regreso á su domicilio se detuvo en Roma, y en compañía de la *Fortitudo* de Reggio y la *Pro Zancla* de Messina, fué recibida en audiencia por el Padre Santo, quien regaló á todos los gimnastas una medalla de bronce, y á sus tres estandartes una medalla de *vermeil*. La llegada á Catania fué un acontecimiento. El 12 septiembre se engalanaron los edificios y multitud de cartelones de diversos colores, llevaban esta inscripción: ¡Viva la *Ardor*! ¡Viva Milán! ¡Viva Catania! y el anuncio de la llegada de los vencedores. A las 18 una imponente multitud aguardaba reunida frente al Colegio Salesiano, en cuyo patio se organizó un cortejo con la banda al frente, compuesto de la *Virtus*, la *Robur* y la *Excelsior*, Representación de la Federación Democrática Cristiana, la Federación Católica Obrera, la de Estudiantes Católicos, la de la Universidad, la Federación Monárquica Liberal, el Club Sport Trinacria, la Sociedad Pro Patria y gran número de personas de toda edad y condición. Al llegar el tren que traía los gimnastas los aplausos y los vivas se sncedieron con imponente mientras se reorganizaba el cortejo. Así recorrieron varias plazas, calles y paseos, hasta llegar al Oratorio de S. Felipe, donde hablaron los oradores, entre los cuales el fundador de la Sociedad, el profesor Mondello, el abogado Oreste y el Pbro. Di Stefano y algunos estudiantes.

* * *

La joven Sociedad *Cor* de Casalmoferrato, á pesar de su corta existencia hizo valer convenientemente su nombre (*Covazón*), ganando corona de laurel, medalla de oro, seis medallas de plata y una de bronce en desafíos individuales.

* * *

Igual éxito, es decir corona de laurel, medalla de oro y varias individuales de plata obtuvo la *Fulgor* de Spezia.

* * *

Entusiasta por demás fué la recepción que se dispensó á la *Fert* en Faencia. La *Fert* fué proclamada en Milán segunda, entre las ciento y cinco que tomaron parte en el Concurso, y hubiera sido la primera, Ce haberse presentado á los ejercicios de tiro al blanco. Como premios colectivos tuvo el primero en el lanzamiento del disco, dos coronas de laurel, la gran medalla de oro del Ministerio de Guerra, el segundo premio en la carrera á pié y varios premios individuales.

* * *

Digna de mención fué también la recepción de la *Robur* en Macerata. En el salón verde del teatro Lauro Rossi, fué saludada por el Alcalde de la ciu-

CRONIQUELLA

Al Concurso Internacional de Esport, que tuvo lugar en Milán los días 5, 6, 7 y 8 de septiembre del año p. p. bajo el alto patronato de S. A. R. el Duque de Génova y que resultó admirablemente ordenado, grandioso, imponente, concurrieron, entre centenares de Sociedades italianas y extranjeras, las siguientes de nuestros Oratorios festivos:

- La *Ardor* de Catania;
- La *Cor* de Casalmoferrato;
- La *Fulgor* de Espezia;
- La *Fert* de Faencia;
- La *Robur* de Macerata;
- La *Virtus* de Loreto;
- La *Valdocco* de Turin;

dad, Sr. Abogado Ferruccio y por la diputación del Ayuntamiento, por el Regio Provisor de los Estudios, por gran número de oficiales de la guardación de la plaza, por las representaciones de los estudiantes y por selectas personas de la Aristocracia. Se les obsequió con un *lunch* de honor y el Presidente de la Sociedad habló en nombre de sus compañeros, agradeciendo las manifestaciones de que eran objeto. En seguida el Prof. Ricci del Real Instituto de la ciudad dió también las gracias al Alcalde y felicitó á los gimnastas. Como premios traían dos ricas coronas de laurel, una calificación de 9,85 décimos, dos medallas de oro y la declaración de haber sido la *primera* de la categoría de *Allievi*. Fuera de esto traían una medalla de plata y la medalla de oro de la Diputación Provincial de Lombardia. La pequeña banda de música de la misma Sociedad, fué también declarada la *primera*, y se le adjudicó la primera medalla de oro. El M^o Liviabella, que le compuso la *marcha* de la Sociedad hallóse presente y se le tributó una ovación por el Jurado que además le pidió una reducción de la Marcha para banda completa.

* *

También la *Virtus* de Loreto tuvo á su regreso una acogida regia.

Salieron á su encuentro á la estación un núcleo de señoras y señoritas, en representación del Comité del Patronato, el Instituto Salesiano y numeroso público. Las niñas de las Escuelas obsequiaron á los valientes gimnastas con sendos ramilletes de flores. El cortejo siguió por el paseo 20 de Septiembre, hasta el palacio de Mons. Marcy, el generoso Protector de la *Virtus*, quien ofreció á los gimnastas un espléndido refresco.

* *

La más reciente de todas, la *Valdocco* de Turin, obtuvo la corona de encina, la medalla *vermeil*, la grande medalla de plata y numerosos premios individuales. Festejará sus triunfos con la inauguración de una nueva y amplia palestra.

* *

La *Cynthianum*, de Genzano-Roma, bendijo solemnemente su bandera el 11 de setiembre p. p.. En el frente del patio del Instituto Salesiano lucía un estrado, adornado con el retrato del Ven. Bosco. En él tomó asiento el Emmo. Cardenal Agliardi, teniendo á su lado eminentes ciudadanos, como el Alcalde de la villa y el Presidente y la Junta directiva de la Federación de Asociaciones Sport Católicas Italianas (F.A.S.C.I.). El Estandarte es azul y fué bendecido por S. Emcia. Inmediatamente, diez gimnastas con su bello uniforme y cinta tricolor se presentaron á la Presidencia y le agradecieron al Emmo. su bondad para con ellos, y á la Madrina su generosidad, pues á ella le deben la bandera: en señal de gratitud, le regalaron un hermoso ramillete y un pergamino recordatorio. Entonces el Rev. Sr. Gianferrari

pronunció un elocuente discurso, explicando el fin moral y cristiano de la educación física.

— El 27 se presentaron en un Concurso, logrando el primer premio y siendo después recibidos por la Santidad de Pío X, en compañía de sus Superiores y de sus bienhechoras y bienhechores. El Papa les felicitó y deseó nuevos y mayores triunfos, y agregó:

Yo amo la gimnasia y amo á los gimnastas; pero deseo que sean buenos. Sabiendo que son buenos y temerosos de Dios, son doblemente caros á mi corazón. Continúad frecuentando el Oratorio festivo, corresponded á los desvelos de vuestros superiores y poned en práctica sus enseñanzas. Haciéndolo así no podréis menos de manteneros ó llegar á ser sólidamente buenos y felices, como ardientemente lo deseo.

Cuando volvieron á su domicilio, se les acogió con grandes aplausos por el pueblo.

* *

— La *Valdocco* de Turin, celebró también la Bendición de la Bandera. Como buenos cristianos, los jóvenes comenzaron por oír la santa Misa y recibir el Pan de los Angeles. Bendijo la Bandera el Presidente Honorario de la Sociedad, Revmo. Sr. D. Felipe Rinaldi, y la apadrinaron el Sr. Abogado Airaldi y la señorita Quaranta. A la hermosa función de la tarde tomaron parte el Revmo. Sr. Don Rúa, el Ilmo. Sr. Marengo y representaciones de la F. A. S. C. I. y otras sociedades católicas.

* *

— Al terminar el año festejó el XXV aniversario de la fundación la banda del Oratorio festivo de Valdocco, con gran solemnidad.

* *

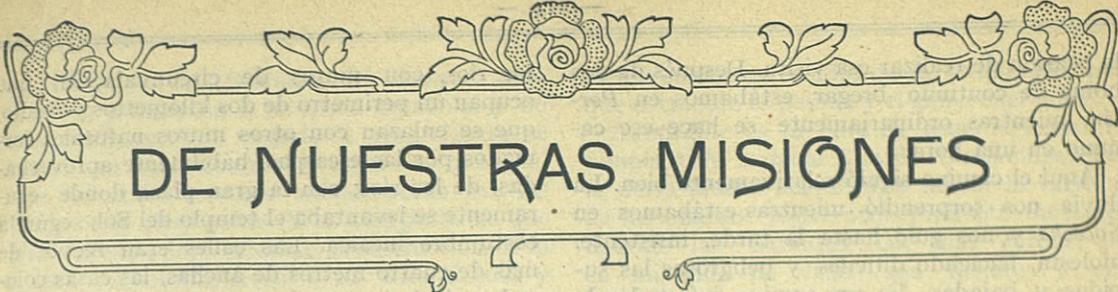
— En Racconigi obtuvo medalla de plata y corona de laurel la *Leo* de Chieri.

* *

— En Campiñas (Estado de S. Paulo-Brasil) se ha inaugurado un Oratorio festivo que promete florecer mucho. S. Sria. Ilma. el Sr. Obispo diocesano bendijo los locales y pronunció un elocuente discurso sobre la necesidad de los Oratorios.



Para evitar cualquier inconveniente, rogamos á nuestros lectores se sirvan dirigir la correspondencia relativa á la Pia Unión de Cooperadores y al Boletín, ó al Rmo. Señor Pbro. D. Miguel Rúa, ó á la Dirección del Boletín Salesiano, Cal'e Cottolengo, 32, Turin.



DE NUESTRAS MISIONES

Mozambique

Nueva Misión.

CONTRESACAMOS esta importante noticia de una Carta del Revmo. P. Inspector de las Casas salesianas de Portugal, D. Pedro Cogliolo, fechada en Mozambique el 21 de Septiembre de 1909.

«Después de haber permanecido casi tres semanas en Mozambique, partiré mañana para *Capetown*. Aunque aquí el calor es intenso y continuo, los hermanos están bien y trabajan con ardor.

¡Si V. R. viera el campo inmenso que la Providencia nos ofrece en estos lugares! O mi criterio yerra de plano, ó esta casa de Mozambique será el centro y punto de partida para las misiones salesianas en el interior, todavía virgen y sumamente poblado.

Hace algunos días me interné un poco en el Continente para ver el lugar designado para nuestra nueva Granja Agrícola y Misión. Me acompañó Mons. Vicario General y nos escoltaron varios Negros, para defendernos más de las fieras que de los hombres.

A corta distancia del sitio elegido, se levanta un pequeño fuerte, residencia del una Comandancia militar que tiene á raya á la tribu de los *Macúas*, que antes de la derrota que les causó el célebre Gral. Monsinho de Albuquerque, eran audaces y terribles.

Para la Granja y la Misión el Gobierno facilitará un vastísimo terreno y todo lo necesario.

Por ahora solamente será una sucursal de Mozambique é irán un sacerdote, un coadjutor y varios jóvenes de buena voluntad, todos suficientemente conocedores de la lengua. Las insistencias repetidas y urgentes de las autoridades, tanto Civil como Eclesiástica, no consentían diferir más el comienzo de esta obra...»

Dejamos para otra ocasión las noticias detalladas de la nueva región virgen, á cuyas puertas llegan á fijar sus tiendas los hijos de D. Bosco. Es un nuevo campo inmenso que, se-

gún parece, confía la Divina Providencia al apostolado Salesiano.

Sólo faltan los operarios.....

Ecuador

Dos excursiones á los Jíbaros.

(Relación del P. Allioni).

Gualaquiza, 9 Julio 1909.

Revmo. Sr. D. Miguel Rua:

SATISFACIENDO los deseos de mi Superior el P. Santinelli he realizado una excursión por las poblaciones cristianas del alto valle del *Bomboiza*, para darles á todos facilidad de cumplir con el precepto pascual, y lo verifiqué á los principios de Junio entre el Domingo de la Sma. Trinidad y el Jueves de Corpus. Ayer volví de otra excursión por las tierras de los *Shuáras*, habiendo avanzado hasta los márgenes del *Chuchumbleza* y visitado todas las Jibarías distribuidas entre los Ríos *Bomboiza*, el *Chuchumbleza* y el *Zamora*. Conociendo el interés con que V. R. mira esta misión, voy á escribirle lo más importante de mis correrías.

I.

Caminos pesados — En la Hacienda Samaniego — Interesantes ruínas.

El 6 de Junio, víspera de la Sma. Trinidad emprendí el camino de Aguacate en compañía de un valiente joven. Los días anteriores había llovido bastante, y ese mismo día amagaban los temporales; puede V. R. figurarse en qué estado se hallaría el paso del Cután, ya tan espantoso en tiempo de sequía. Habían caído muchos árboles, las lianas obstruían el camino, y el fango, consistente entre las raíces de los árboles, llegaba al vientre de las caballerías. Varias veces me vino la tentación de retroceder, y lo hubiera hecho si no hubiese sido por el pensamiento de que quién sabe cuándo se presentaría de nuevo

la ocasión de realizar esa visita. Después de dos horas de continuo bregar, estábamos en *Porlón*, mientras ordinariamente se hace ese camino en una hora.

Aquí el camino siguió relativamente bien. La lluvia nos sorprendió mientras estábamos en *Sococho* y nos guió hasta la tarde, insistente, molesta, haciendo difíciles y peligrosas las subidas y bajadas. Es un camino infestado de serpientes, y la compañía de peones que limpia el camino encuentra una ó más cada día. Uno fué hace poco mordido por un *makanci*: lo transportaron en brazos hasta nuestra Casa-misión de Gualaquiza, donde fué curado y puesto fuera de peligro en tres días. (1). También nosotros encontramos no pocas: mi mula estaba para pisar una, cuando lo advertí y pude refrenarla. El verde reptil, se desenvolvió tranquilamente y huyó á esconderse en la hojarasca: medía más de tres metros de largo.

Al atardecer llegamos á la hacienda de D. Alberto Samaniego, en donde, según antigua costumbre, hay siempre preparado un aposento para los Misioneros. D. David, padre de D. Alberto, había dispuesto ya todo para edificar una linda capilla, pero la muerte le atajó en tan hermosos planes, y el material acumulado por el padre tan sólo espera la ocasión en que el hijo halle proporción para realizar la obra.

Faltaba D. Alberto esa tarde, y nos hizo los honores su mayordomo, antiguo y buen amigo de los Misioneros. En el puesto de honor se halla el cuadro de María Auxiliadora, que es la Protectora de la hacienda; allí hay también un altar. A la hora conveniente nos reunimos todos al pie del altar y rezamos el Rosario y las Oraciones de la noche.

Pensaba madruguar para ir hasta la capilla pública de *Rosario* y celebrar allí la santa Misa; pero la lluvia caía más abundante que nunca. Entonces convocamos á són de cuerno, que hace de trompeta y de campana, á todos los habitantes de la montaña. A pesar de la lluvia se reunieron todos los que podían hacerlo; confesé, dije Misa, prediqué y les dí la Santa Comunión.

Estas montañas, hoy despobladas casi por completo, fueron un tiempo densas poblaciones. Antes de la invasión española, los indios *Cañaris* y *Quichuas* y más tarde los *Incas* habían edificado lindas ciudades, rodeadas de murallas, cuyas ruinas se ven hoy dispersas en medio de los bosques. Yo vi ruinas de una ciudad en la confluencia del *S. José*, con el *Remate*, y vi que dan todavía idea de las ciudades, sitas en posición estratégica, con puentes de piedra sobre

los ríos, con muros de circunvalación, que ocupan un perímetro de dos kilómetros y medio, que se enlazan con otros muros naturales formados por las escarpas, hábilmente aprovechadas, de los ríos; con la gran plaza donde seguramente se levantaba el templo del Sol, según la costumbre incaica. Las calles eran rectas, de más de cuatro metros de anchas, las casas colocadas simétricamente, dan á conocer que esa ciudad (probablemente la famosa *Logroño*) era una plaza fuerte, colocada en la entrada del valle para defenderlo de los asaltos de los *Jíbaros*.

En medio de las ruínas se encuentran muchas armas del tiempo de los Incas, como hachas de piedra y segures de cobre como también piedras de moler maíz, las cuales se usan todavía en las haciendas; pero nada se encuentra del tiempo de los Españoles, lo que demuestra que la ciudad fué destruída antes de la Conquista ó tal vez por los mismos Españoles durante la misma. No pude disponer sino de muy breve tiempo para observar esos restos; pero estoy resuelto á dedicarles, apenas pueda, siquiera un día entero, y á levantar su planta. Ciertamente que el trabajo de reconocimiento lo dificulta una vegetación al menos tres veces secular, en donde hay árboles colosales cuyo tronco llega á tener metro y medio de diámetro, y lianas y bejucos y trepadoras que han cubierto lo que no han podido destruir. El cemento ó argamasa con que trabaron los bloques de las murallas hacia el Noroeste, era tan resistente, que apenas pocas lianas crecen de ese lado.

También encontré restos de poblaciones á orillas de *Cuchipamba*, y se me dijo que en la cresta de la montaña se hallan escombros de una gran ciudad bastante conservados. Sobre las crestas del *Leonurco* también se encuentran en una extensión de leguas y leguas, pero no son de ciudades incaicas, sino de los *Quichuas*, y se conocen porque las murallas estaban adheridas no con cemento sino con fango; por eso hoy apenas se ven los fundamentos. Los nombres mismos de los ríos, de las montañas, de las aldeas, de las plantas, son quichuas y casi nada se resiente en estos lugares de la influencia española. ¡Cuánto material para el estudio de la primitiva raza que habitó estos valles y que no desapareció en ellos hasta bien entrada la conquista, cuando en la altiplanicie modificaron mucho su tipo los Incas primero, y los Españoles después!

Perdóneme la digresión, que cuando menos sirve para indicar el último punto avanzado de las primitivas poblaciones de la altiplanicie. Es cierto que existen otros vestigios de poblaciones, ó mejor dicho, de Colonias, en las llanu-

(1) Es la más venenosa de las serpientes, no curada á tiempo, su mordedura es siempre mortal.

ras del *Paute*, del *Santiago*, del *Pastaza*; pero éstas ya pertenecen á la época española, y no desaparecieron sino cuando la raza Jíbara se levantó en masa contra los españoles que querían reducirlos como lo habían hecho con las tribus de la altiplanicie. Y es bien probable que á este tiempo deba referirse la destrucción de la ciudad que se alzaba entre los Ríos *Remate* y *S. José*, en que debieron de ser pasados á cuchillo la mayor parte de los habitantes, mientras los supervivientes, según una tradición que se conserva entre los *Quichuas*, y los *Jíbaros*, repusieron el Matanga. Hago observar también que está historicamente admitido que entonces tuvo lugar la fundación de Jima en la altiplanicie junto á los manantiales del *Samar*, por los indios que habitaban las orillas del *Cuyes*, los cuales llevaron consigo un cuadro de la Virgen del Rosario muy venerado.

En Rosario y en Cuchipamba — Flora maravillosa — La piedad de una familia.

Volviendo á mi excursión, aquel mismo día, habiendo amainado algún tanto la lluvia, proseguí mi camino y llegué á la capilla del Rosario junto á la casa de D. Jesús Britón, buen cooperador salesiano. Habíase ya corrido la voz de mi llegada, y por lo mismo toda la gente se reunió en aquella capilla, fabricada toda de perfumado cedro (*Cedrela odorata*). Había más de 40 personas. Rezamos el Rosario y me senté á confesar hasta bien entrada la noche, para continuar el día siguiente hasta las nueve. Luego dije misa, prediqué les distribuí la sagrada Comunión y por último bendije sus casas y sus plantaciones de *pajatoquilla*, de yuca, caña de azúcar, bananos. Aquella buena gente, había pasado la noche en el estrecho pórtico de la iglesia y en el solar de la casa del Señor Britón, desafiando la intemperie, para poder cumplir con sus deberes religiosos.

De ahí partí para Cuchipamba, distante unas tres horas á caballo, al otro lado del *Remate*. *Cuchipamba*, más bien que una montaña, parece una escalera que sube poco á poco hasta las cumbres del *Chucurrillo*. En este viaje fué cuando atravesé las ruinas, pero el mal tiempo no me permitió detenerme. Apenas entré en Cuchipamba, me dirigí á la casa del Sr. Quintanilla, y allí encontré á D. Carlo Occhea, á quien había conocido en Gualaquiza y ahora me trató con una cortesía imponderable. El principal trabajo de estas grandes haciendas es la fabricación de aguardiente con la caña de azúcar. Cada una tiene constantemente unos 20 trabajadores, los cuales se cambian trimestral-

mente con otros venidos de la altiplanicie, porque el trabajo es pesado y el clima enervante.

Admirable es la flora de estas regiones. La temperatura es igual á la de Gualaquiza, pero la tierra mucho más fértil y mayor la variedad de las plantas. Entre otros productos notables, figuran las naranjas, las más gordas que en mi vida he visto; son mejores y más hermosas que las de Curaçao y Jamaica. Iguales las hay solamente en Colombia. Y sin embargo aquí como en Colombia, nadie se cura de ellas. Los pésimos caminos impiden que se saque partido de estas riquezas.

Si me fuera lícito exponer un deseo y un plan, diría que el camino para venir á Gualaquiza no es el actual de Granadilla sino más bien el que tenían los Incas por la cadena del Chucurrillo y que, arrancando del propio banco de Matanga, viene á caer precisamente al punto de confluencia del *Cuyes* con el *Cuchipamba*; evitando mil vueltas y revueltas, subidas y bajadas, ofrece también la ventaja de poderse conservar mejor. Sería menester un solo puente en la Jibaría de *Thuisha*, y en dos días se bajaría á Gualaquiza, tanto desde Jima, como de Sigsig. Este proyecto no es mío, pero es Salesiano, pues fué presentado por el hermano Jacinto Pancheri antes de la revolución del '95.

En Cuchipamba es notable la cantidad de helechos gigantes. Precisamente para llegar á la posesión del Sr. Quintanilla se pasa por una alameda de ellos, de un efecto prodigioso.

Detúveme dos días, dando á los habitantes todas las facilidades para satisfacer los deseos de su piedad. Casi un año hacía que ningún sacerdote pasaba por allí, porque no se había podido. La población no pasa de 70 personas, debido al rigor del clima. El primer día celebré en casa del Sr. Quintanilla y el segundo en la del Sr. Vega, donde D. Alberto nos trató con la más exquisita amabilidad. En Cuchipamba encontré varios antiguos conocedores de la selva — *cascarilleros*, — ó sea recogedores de la corteza de la quina, los cuales acababan de recorrer las selvas y llanuras hasta el Río *Pastaza* y moran con los *Jíbaros*. Ellos me dieron preciosos datos sobre la vida, costumbres, historias de estos salvajes que, se quiera ó no, son todavía hoy un pueblo misterioso. Aquí vi por primera vez y se me regalaron hachas de piedra, empleadas en tiempo de los salvajes; raras hoy aun entre los mismos salvajes, pues ellos compran las hachas que usan los cristianos. Estos colonos y sus peones son gente excelente, y nada me rogaban tanto, como que me quedara con ellos. Mas no siendo posible, les prometí que vendría el mes entrante, y, Dios mediante, cumpliré su deseo y el mío. Era la vigilia del Corpus y ha-

bía prometido á D. Belisario Avila que me hallaría en su hacienda para celebrar la fiesta y festejar á María Auxiliadora en la capilla que él ha edificado en su honor. El tiempo era mejor y pude cumplir mi palabra, atravesando las ruinas de la ciudad antigua y los plantíos de caña y pajatoquilla, hasta salir á la casa de D. Belisario.

La hacienda del Sr. Avila está á 1800 metros de elevación; desde ella, como de un mirador excelso, se descubren perfectamente las tres cadenas de montañas que cierran el valle y es facilísimo formarse una idea de la clara topografía del país. La capilla tiene la forma de una cruz latina: se ve de lejos; también es de cedro y cuando esté acabada competirá en belleza con nuestra iglesia de Gualaquiza. D. Belisario, hombre práctico y robusto de alma y cuerpo á pesar de sus 60, me contó porqué había emprendido levantar la *capilla á María Auxiliadora*. « Todo se lo debo á María Auxiliadora, dice. Hace 15 años cuando los salesianos vinieron aquí por la primera vez, yo no poseía sino una chocita en el extremo del valle y lloraba de pena por no poder ofrecer hospitalidad conveniente á los misioneros. Pero ellos me trajeron una imagen de la Virgen de D. Bosco; me encomendé á Ella, y la segunda vez que vinieron los Misioneros pude ofrecerles mejor hospitalidad sin tener que acudir á los vecinos. La Sma. Virgen continuó ayudándome; pude comprarle al Gobierno un terreno de 200 hectáreas por 1000 sucres; he fabricado mi casa, roturado el terreno y erigido la capilla. He gastado ya 500 sucres y estoy dispuesto á gastar otros tantos y mi casa será siempre la casa de los Misioneros de D. Bosco ».

D. Belisario es teniente del Gobierno en Aguacate; hizo educar á sus hijos por nosotros y más de una vez nos ha prestado eficaz apoyo en la Misión.

El altar de la capilla estaba adornado con ramos de *Begonia flagrans*, cuya florecencia alcanza 70 y á veces 80 centímetros de diámetro; los manteles, los recamos, los cuadros, todo atestiguaba la piedad de aquella familia y su devoción á la Virgen de D. Bosco.

Así pues, al Jueves de Corpus se hallaban allí reunidos todos los habitantes de la hacienda y muchos otros venidos de Rosario, San José y Cuchipamba. Confesé hasta las 9 $\frac{1}{2}$, dije Misa, prediqué y dí la santa Comunión, admirando siempre las buenas disposiciones de esta piadosa gente.

Hubiera querido pasar el viernes en S. José, pero los que de esa población habían venido, me disuadieron diciéndome que no era oportuna esa ida: estaban de jarana.... Naturalmente atendí la observación y en lugar de bajar á S.

José, me dirigí á *Sada-Vaicu*, ya en la confluencia del Rosario y el Remate, para hospedarme en la hacienda de D. Camilo Samaniego, otro excelente cooperador Salesiano. A. S. José iré muy pronto.

Al igual que en los anteriores sitios, también aquí encontré gente muy devota de María Auxiliadora: también aquí ejercí mi ministerio y bendije casas y campos. Así estaba terminada mi excursión y favoreciéndome el tiempo, en un día de caballo pude volver á Gualaquiza.

II.

Temores para una ida á Chuchumbleza — — Invitación de Naranja — A orillas del Bomboiza.

La gira descrita ordinariamente es fácil, porque se hace entre gente y sitios conocidos y se puede ir de una parte á otra á caballo; pero la segunda á que me preparaba, ofrecía serias dificultades. A *Chuchumbleza* había ido Mons. Costamagna en 1902 y había podido hacerlo á caballo; más tarde fueron otros para comenzar la residencia, pero desgraciadamente perdieron la canoa, los instrumentos, los vestidos y á duras penas pudieron regresar á Gualaquiza. El último sacerdote que estuvo allá, fué el P. Cadena, cuando hace tres años fué á confesar al viejo capitán *Ungucha*. El viejo murió poco tiempo después y los Indios dijeron que el P. lo había envenenado por instigación del partido de *Ramón Huá* y porque *Ungucha* había sido uno de los asesinos de la familia Vega en la hacienda que ésta poseía en Cuchipamba. Además, hasta los rastros del hermoso camino de herradura habían desaparecido y por añadidura nos hallábamos todavía en la época de las lluvias: de modo que á más de las lluvias había fangales profundos y ríos impetuosos que vadear.

Por causa de la avenida del Bomboiza, (1) que ni siquiera los salvajes osaban pasar, tuvimos que esperar una semana; pero el domingo 4 de julio llegaron á la Misión el Capitán Juan Kayapa y su yerno Domingo Tuyasa y me avisaron que el viejo capitán *Naranja* los había invitado á una fiesta á la cual me quería tener también á mí, y que esperaba le diera un remedio para su enfermedad. Decidí ir y de ahí á Chuchumbleza.

Partí pues, el 5 en compañía de un bizarro joven de Gualaquiza, llamado Juan Loyola y de su hijo, que iban allá para sus negocios. Ibamos cada cual con su respectivo fardo, en el

(1) El Bomboiza y el Paute forman el Santiago, el cual desemboca en el Marañón ó Amazonas.

mio el altar portátil y los regalos indispensables para los indios. El tiempo prometía ser bueno y lo fué.

Dejando á nuestra espalda las tierras cultivadas y el terreno desmontado, entramos en la selva que nos separaba del Bomboiza, donde las dificultades del camino son tantas que ni tiempo dejan para mirar por dó se va y á lo mejor se desorienta uno, pues los puercos salvajes han abierto mil senderos, y así es que ó tienes brújula, ó necesitas *el sentido de la dirección*, como los salvajes.

A la orilla derecha del Bomboiza se encuentra la casa de *Tendeza*, hijo de Naranza. Allí encontramos al joven *Máximo Katipi*, quien nos acompañó y guió al través de los cañaverales y las selvas pobladas de bambú. Su compañía fué una bendición para nosotros.

Allí se divide el río en dos brazos, formando una isla: el primero tiene 40 metros de ancho y pudimos esguazarlo diagonalmente, con el agua á la cintura; el segundo es mucho mayor, y sus aguas cenagosas y profundas nos impusieron miedo. Esperábamos que, según la promesa, estaría esperándonos *Pinchu*, otro hijo de Naranza; pero no había nadie. *Katipi* pasó al otro lado, fué á casa de Naranza y después de dos horas regresó con *Pinchu*, en cuya canoa pasamos el río. A las 3 de la tarde estábamos en la casa del Capitán.

El Capitán de 120 años — Una madriguera de asesinos — ¿Se podrá decir Misa?

Sentado en un escaño de madera junto á la *peaka*, (1) en el centro de la habitación, triste y abatido por los años, el viejo esperaba á sus hijos y familia para un festín. Por la noche su hijo *Chumbira*, de 16 años, mataría el puercó más grande de la piara y esa misma noche lo cocinarían. Sentados en la *peaka* á lo largo de la paliçada que sirve de pared, estaban los invitados; á mi llegaba suspendieron la conversación, pero la reanudaron apenas me senté en la *peaka* del viejo y severo capitán.

Naranza me dijo que hacía tiempo me esperaba, que su salud era mala, que las piernas no le servían ya, que la garganta se le había inflamado, que no sabía usar las medicinas que le mandara el P. Joaquín (Spinelli). No pudiendo detenerme sino hasta la mañana siguiente, hicime traer las medicinas, las preparé, y le enseñé el modo exacto de la cura. ¿Curará? Quizá

experimente algún alivio momentáneo; pero curar es imposible. 120 años pesan demasiado sobre un hombre; y ese viejo jíbaro, á pesar del bautismo, á pesar de todas nuestras enseñanzas, á pesar de todos los pesares, es bien posible que muera mandando á sus hijos realizar alguna venganza más.

¡Pobres Jíbaros! Su vida es una vida puramente material; su único fin es comer, beber y vengarse. Todos los que me rodeaban, eran culpados de asesinios. *Pinchu* (buitre) ha muerto tres de Méndez; *Tendeza*, su hermano, dos de Junganza, en las cercanías de la Misión; *Tuyasa* mató al *brujo* (sacerdote y adivino) de la familia de Ramón, en su misma casa. *Chuncho* se había refugiado allí, después de haber muerto á un primo suyo, *Sandu* de *Pachicosa*, y sobre su conciencia de 70 años tiene también dos *shanzhas* y otros tres homicidios. Estaba yo en una madriguera de asesinos.

Por la noche los hice rezar y les hablé de la necesidad de dejar para siempre esa sed de venganza que los abrasa. Me escucharon con religioso silencio; pero cuando tuve terminado emprendieron nuevamente su conversación para concertar los medios de vengar los muertos de *Junganza* (diciembre 1908), que eran parientes de *Juan Chiriapa*.

Esa noche no fué posible cerrar ojo; los espíritus de los invitados, excitados con las abundantes libaciones de vino y *nihamanci* no pararon un momento y el diapason tocó la nota más aguda cuando, poco después de la media noche, *Chumbira* y *Chuncho* estrangularon el puercó, junto de la puerta de las mujeres (1). Descuartizarlo y poner una porción á asar en una especie de parrilla de madera y la otra á cocer en grandes ollas de barro crudo, fué cuestión de menos de media hora. Yo permanecí en mi yacija hasta cerca de las 4 de la mañana, pensando siempre si podría celebrar en ese lugar. Me recomendé á *Kayapa*, el más serio de todos, y me prometió que ninguno osaría hacer ruido durante la celebración del Santo Sacrificio; y en efecto, hizo salir á los más enredones y él mismo dió el ejemplo, si no de devoción, sí de seriedad y respeto. Así, calmados los ánimos, la Hostia Santa bajó sobre el ara colocada en un telar para bendecir también á esos infelicitimos hijos de la floresta.

Al primer rayar el alba partí. Demasiado me repugnaba asistir al festín, que seguramente terminaría con una mona general.

(1) Es un cañizo tres palmas de altura que usan para cama. No tiene más de un metro de largo. Al mismo nivel del cañizo hay un madero horizontal sobre el cual se suspenden los pies; el fuego está encendido debajo.

(1) Toda choza jíbara tiene dos puertas: una para los hombres, la otra exclusivamente reservada á las mujeres; si un hombre se acercara á esta, inmediatamente se le gritaría: ¡Ahí no, que es la puerta de las mujeres!

Hacia Chuchumbleza — El capitán Auaki
— Una tarde en casa de Chuindia —
En casa de Sanimba.

El camino que lleva á Tres Cruces por una cresta es difícil solamente por estar en medio de una selva completamente virgen. Superada la cresta y ya en llano, hallamos el fango profundo y pegajoso en todas partes y tuvimos que pasar el Río *Cunguhi* (serpiente) á lo menos doce veces, cuyas orillas están cubiertas de gigantesco bambús que con sus raíces dificultan el paso y lo hacen peligroso.

A medio día habíamos ganado la segunda cresta y estábamos en frente del valle de Chuchumbleza y Pachicosa, todavía más cálido, fértil y hermoso que el del Bomboiza. Dicho valle se distingue por su enorme abundancia de cacao silvestre; de una palma gigantesca del género *Euterpe*, que los indígenas llaman *achu*, de fruto pulposo, del tamaño de una pera, tiene el gusto de su congénere la *chonta*; (1) y del árbol de la cera (*Copernicia cerifera*) que cubre las orillas de varios ríos.

En el tope de la colina hay tres casas jíbaras; bien distanciadas entre sí: la de *Unghucha*, la de *Chupi* y la del Capitán *Auaki*. Las dos primeras estaban vacías: de sus habitantes unos habían ido á la recolección del cacao; los otros á la pesca con *barbasco* en el río *Chuchumbleza*.

En la tercera hallamos el capitán hablando con *Chupi* y *Santiago Wisuma*. Pocos días antes se había herido un pié con el hacha, trabajando en la selva.

Auaki es un hombre que no representa 25 años, de aspecto atractivo, lampiño, pero en sus ojos negros y profundos revela una energía no común. Su padre fué muerto por la familia Ramón en los alrededores de Gualaquiza, mas él no lo ha vengado ni piensa vengarlo.

Tiene una familia numerosa y su nombre es respetado y atendido su consejo. *Chupi* hermano suyo, tiene ya tres asesinatos sobre su conciencia. *Wisuma* es el mayor enemigo que tiene la familia de Naranza: su hermano fué asesinado por ellos, y él ha tomado su nombre y lo ha vengado atrocemente y cree haber cumplido con su deber!

Se me recibió muy bien. En las casas jíbaras ninguno sale al encuentro del forastero. A la izquierda del que entra está la *peaka* del dueño de casa, el cual, sentado sobre el *Kú-tangká* (escaño de madera), al saludo del

huésped responde solamente « *Wiiñita!* » Vén! y al misionero que le alarga la mano, se la estrecha con seriedad, cosa que no hacen ente sí. Probé la *nihamanchi* (chicha), y acto seguido, me hizo traer carne, yuca y bananos, cosas que le agradecí y acepté de corazón. Le hice algunos regalitos, le prometí volver, y nos dirigimos á casa de *Chuindia*. Todos estos indios suelen tener grandes manadas de cerdos, que durante el día vagan por la floresta; ahora, si ya el camino es hórrido de suyo, imagine quien pueda cual será cerca de las casas, debido á los animales.

Tras buenos sufrimientos llegamos á casa *Chuindia*. También es familia numerosa, y como habían sido prevenidos de nuestra visita, hallamos la casa llena y la cena aderezada, es decir, estendida en la tierra, en medio de la choza y sin condimento alguno. Cenado que hubimos, toda aquella gente me circunda, comprendidas también las mujeres, deseosas de recibir noticias; y emprendimos una larga conversación en que jugó gran parte la mímica, y nos contamos muchas cosas. Querían preguntarme muchas nuevas, querían saber cuáles eran las intenciones de los otros jíbaros, pues los infelices viven en continua zozobra, y de eaban también admirar y hablar de los regalos que les había yo llevado. Aunque también culpables de homicidio, son dóciles á las instrucciones y de buen corazón. Después los hice rezar y les hablé de la vida futura, escuchándome ellos con gran atención. Cansado me tendí finalmente en mi *peaka* y me dormí con los pies sobre el fuego.

Por la mañana celebré, mientras las cuarenta personas que habitan aquella casa rezaban las oraciones, dirigidas por mi buen compañero de viaje. Enseguida bauticé solemnemente dos niños. También estaba presente *Joaquín Huspa*, de la casa de Sanimba, que está más allá, de la otra banda del Chuchumbleza, y adonde me trasladé ese mismo día, tranquilizado por las buenas disposiciones de *Huspa*, porque me constaba que allá se había celebrado pocos años hacia, la última *shanzha*, siendo los héroes de la fiesta el propio *Huspa*, y *Sanimba*, habiendo oficiado el brujo *Kayuka*, de la casa de Sandu. Este brujo es el único que se niega resueltamente á rezar, rara vez viene á Gualaquiza y fué quien aconsejó el asesinato cometido en Junganza el p. p. diciembre. No estaba presente y yo catequize la familia, bauticé cinco chiquillos y me convencí de la necesidad de establecer ahí un centro de misión para catequizar y bautizar á los adultos que lo de ean y no pueden quedarse en Gualaquiza.

(1) Especie de palma, cuya corteza tiene las propiedades del ébano. A diferencia de los demás árboles tropicales, la chonta da fruto una vez al año: de aquí las frases jíbaras: *muchas chontas, muchas lunas*, por muchos años, muchos meses.

Objeto de la excursión — De vuelta —
Juan Chiriapa — Oremos!

El objetivo de la misión estaba obtenido, pues era conocer de cerca las intenciones de los salvajes para con los misioneros, estudiar la posibilidad de un buen camino y escoger el punto para una residencia.

Cuando el Gobierno del Ecuador se decidiera á colonizar el Oriente, este valle sería uno de los mejores, no solamente por su fertilidad, sino

Hay allí varios adultos que quieren bautizarse y chicos que aman el Catecismo.

En mi camino, volví á pasar por las casas de Chupi y Unghucha; muchos me acompañaron hasta la orilla del Zamora, donde está la casa de Juan Chiriapa; casi una jornada de camino.

Chiriapa será con toda probabilidad el futuro capitán á la muerte de Naranza; tiene 35 años y posee una inteligencia, energía y seriedad admirables. El encarna perfectamente el tipo jíbaro. Inteligente y laborioso ha sabido fabri-



VIEDMA (Patagonia). — El nuevo templo parroquial.

también por el clima y la facilidad de comunicarlo con la altiplanicie.

A la vuelta me detuve muy poco en casa de Chuindia, a pesar de sus vivas instancias. Debía hallarme ese mismo día en la casa de Auaki, y cuando ya entrada la noche llegué, encontré á toda la familia esperándome. Estuvimos hablando más de una hora con gran animación. Habían tenido una pesca abundante; al fuego tenían un gran pernil de cerdo, y las *piñingas* (especie de tazas de barro) estaban llenas de chicha blanca espumosa, cuidadosamente preparadas para el Misionero. También aquí prediqué y bauticé varios niños, y tuve que prometer que en el próximo viaje me detendría varios días.

carse una casa grande que ha convertido en fortaleza. Junto á su *peaka* y cerca del huso con que se hila el algodón, tiene dos rifles y una carabina de último modelo, y esa carabina ha quitado ya la vida á cuatro de sus compatriotas. Siempre en movimiento, ha recorrido todas las selvas y conoce todas las familias jíbaras; estuvo ya en Loja, Cuenca, Gualaceo y es seguro que, á no ser por fuerza mayor, celebrará otras veces la fiesta de la *shanzha*.

Me detuve en su casa y se mostró muy generoso conmigo. Asándose estaba un puerco salvaje, muerto por él el día anterior; tomó una costilla que hubiera bastado para diez personas, y la extendió con el resto de la cena, en una

grande hoja de banano, como había visto hacer en casa de los civilizados. Al despedirme, dióme dos de los suyos para que me pasaran en su canoa en el río y me prometió devolverme la visita en Gualaquiza. Dios quiera que este indio tan influyente entre los suyos, se decida por la vida cristiana; con su autoridad y su carácter podría contribuir mucho á la civilización de estos pobres salvajes, y especialmente á poner término á las guerras civiles que van destruyendo la tribu. ¡Oremos!

Ahí tiene, amado Padre, la relación de la segunda excursión que, con el auxilio de Dios será seguida de otra, en que espero internarme bastante.

Ruegue y haga rogar para que Dios N. S. haga fructuosas nuestras fatigas, y entre tanto, denos su bendición.

Aff.mo hijo in *Corde J.*
MIGUEL ALLIONI, *Pbro.*
Misionero Salesiano.

Patagonia Septentrional

El nuevo templo de Viedma.

Los siguientes datos están tomados de una carta del Inspector P. Pagliere al Rvmo. D. Miguel Rua, fecha 20 septiembre.

..... Sus hijos de la Patagonia tienen el gusto de mandarles una fotografía del nuevo templo parroquial que se está construyendo en Viedma. Para todos los Salesianos de la Patagonia, esta iglesia es en cierto modo lo que el Santuario de María Auxiliadora es para la Obra Salesiana en general; porque si éste sintetiza la historia de nuestra Sociedad, aquélla sintetiza las apostólicas fatigas de una pléyade de Misioneros, que con Mons. Cagliero primero y con Mons. Fagnano luégo, precisamente de Viedma, capital del Territorio del Río Negro y primer centro regado con sus sudores, se esparcieron en un territorio de más de un millón de kilómetros cuadrados, fundando otras muchas residencias.

La obra está apenas cubierta, pero aun así, ya se impone y gusta por sus puras y hermosas líneas estilo renacimiento. El plano es de nuestros hermanos P. P. Aceto y Ernesto Vespignani, y vino á reemplazar al antiguo templo, destruido por la inundación del 99. Nuestros hermanos D. José Patriarca y D. Carlos Sessa han dirigido tan hábilmente los trabajos, que merecen la admiración de todos y la alabanza de los entendidos. Todos hablan de ella como de una joya

artística y ansían el momento de verla inaugurada, porque, á decir la verdad, hace ya diez años que la población de Viedma debe contentarse con dos pequeñas é insuficientes capillas. ¡Oh! si pudiéramos inaugurarla en mayo del año próximo, primer centenario de la Independencia Argentina!.... Pero desgraciadamente los recursos recogidos en Buenos Aires se han agotado y aquí hay una sequía tan espantosa, que es la desolación de estas comarcas.

S. R., Padre Rúa, que recomendará á las oraciones de sus niños del Oratorio las necesidades de estas tierras desoladas, del mismo modo nos recomendará á la caridad de los Cooperadores, pues las necesidades son muchas y grandes. S. R. sabe que á la sombra de la nueva casa se recojen 200 huerfanitos, divididos en las clases teórico-prácticas de sastrería, zapatería, cerrajería, carpintería y tipografía. Para contentar á los indígenas, cuya industria se reduce á los tejidos de lana llamados *cojinillos*, *pilchas*, mantas, que trabajan en rústicos telares, hemos abierto últimamente una Escuela de tejidos con cuatro telares. Además, en la *Granja Agrícola*, anexa á la casa, tenemos actualmente veinte jóvenes que nos ha confiado el Gobierno y que se dedican á la viticultura, horticultura y á todas las labores propias de la Agricultura prácticamente entendida. El sistema preventivo realiza prodigios en toda clase de niños. Al salir de las Escuelas y Granja son verdaderos modelos de ciudadanos.

Y no debo olvidar que al lado del templo está el primer *hospital* de los hijos de D. Bosco, donde cada día encuentran caritativamente médicos y medicinas no menos de 50 enfermos, y ¡cuántos con la salud del cuerpo reciben también la del alma y cuántos vuelan de esta casa providencial al cielo!

Quizá en muy pocos lugares la acción salesiana es tan variada y múltiple como en Viedma, donde al decir de Mons. Cagliero, se respira una atmósfera semejante á la de los primeros años del Oratorio.

Pero cuánto mayor bien se pudiera hacer si no faltara personal! Piense que hace más de dos años y medio que nos falta un buen maestro sastrero y un buen director de imprenta: con su buena voluntad, estos niños hacen prodigios, pero al punto á que han llegado, necesitan quien los adiestre convenientemente y los perfeccione. Piense también, amadísimo padre, que saldría ganando mucho nuestro periódico «*Flores del Campo*» que tanto bien hace en el Territorio, y que ahora sale dos veces cada semana. Nosotros confiamos en la Divina Providencia y en las paternales solicitudes del P. Rúa.

EL CULTO

de María Auxiliadora.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cie'o, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

VALENCIA. — **Funciones de rogativas.** — En esta ciudad, como en otros puntos de la Provincia, al igual que los devotos habitantes de la Ciudad Heroica de la Pilarica, las familias de los srs. Generales, Jefes, Oficiales y soldados del Ejército, están haciendo (octubre y noviembre) solemnes rogativas y oraciones privadas para obtener de M. A. la rápida y feliz terminación de la guerra, con el triunfo definitivo de las cristianas armas españolas.

Y á la verdad que estas familias interpretan muy bien los deseos de la Nación cristiana por excelencia. ¿No fué España siempre devota de la Sma. Virgen? ¿y no ha debido á Ella sus mejores tiempos contra los musulmanes? Y ¿á quién se debe la gloriosa jornada de Lepanto, canto sublime del poder de María Auxiliadora y del valor de la raza española?

Muy bien, pues, hacen nuestros cooperadores y nuestros niños al invocar el poder de María contra los Rifeños, enemigos declarados del nombre cristiano, no menos que de España.

VILLA COLÓN (Uruguay). — **Romería al Santuario de María Auxiliadora.** — Tuvo lugar el 8 de septiembre. Más de mil peregrinos partieron de Montevideo. La compañía de ferrocarriles, siempre generosa, puso billetes á precio reducido.

El viaje pasó rápido en medio de plegarias y cánticos religiosos, organizándose la imponente columna en la avenida Lezica, precedida de varios estandartes.

La misa solemne fué celebrada por el vice-inspector de la Sociedad Salesiana, el R. P. Guillermo Piani, acompañado de los Padres Mossen y Petriani.

El coro genuinamente litúrgico, compuesto de numerosas voces de hombres y niños, probó que en aquella República los mandatos del Santo Padre respecto á la música sagrada, no caen en

terreno estéril, sobre todo en las casas dirigidas por los salesianos.

El R. P. Cirilo D. Ramírez, Director Espiritual de la local Archicofradía de María Auxiliadora, y que ha sido el alma de esta piadosa manifestación, con elocuente palabra expuso en un breve sermón los méritos de la institución, cuyas bodas de oro se celebraban, y las grandezas de Aquella, cuya natividad ha llenado de gozo al universo mundo.

A las 2 ½ p. m. se realizó la procesión con la imagen de la Virgen de Santa Rosa y numerosos estandartes.

Tuvo este acto carácter intensamente piadoso, pues la numerosa concurrencia alternaba devotamente la recitación del Rosario, con hermosos cantares religiosos.

Terminada la solemne procesión ocupó la cátedra sagrada el R. P. Francisco Mújica, quien después de exponer magistralmente lo que significa para los fieles un santuario, recordó la larga peregrinación que en compañía de llorado Arzobispo, Monseñor Soler, de venerada memoria, verificó á los más célebres santuarios de Europa, los de Lourdes, el Pilar de Zaragoza, el de la Virgen de la Guarda, etc., los de Méjico, etc., teniendo frases de emocionante ternura al mencionar los deseos manifestados por el Prelado, pocos días antes de su muerte, de venir á descansar á la sombra querida del Santuario de Colón.

Ofició en la bendición mayor el R. P. Oyazbehenx, Redactor de « El Bien » y con ella se terminaron las fiestas, organizándose el regreso.

Debemos hacer constar que el Santuario de María Auxiliadora ha sido engalanado con un precioso juego de cortinas, cuyo elevado costo reclama la generosidad de los devotos del Santuario, habiendo comenzado los peregrinos del día 8 de Setiembre, el cumplimiento de ese deber de gratitud.

Gracias de María Auxiliadora

Curación milagrosa (1).

Habiéndole sobrevenido á mi hijita unos ataques de asfixia, en muchos de los cuales estuvo moribunda, se convocó una junta de médicos y después de un minucioso examen me manifestaron que encontraban un cuerpo extraño en el bronquio derecho y que creían que se debía hacer inmediatamente la operación de la traqueotomía, pero que no me ocultaban ni la gravedad de la operación ni la poca esperanza que tenían en su eficacia.

Se pensó hacer la operación al día siguiente; pero tan grave consideró á la niña alguno de los especialistas que concurrieron á la junta, que al retirarse á las diez ó las once de la noche, le dijo al médico de cabecera que estuviera prevenido por que probablemente lo llamaríamos un rato después y esa misma noche tendría que proceder á la operación.

Para agotar todo recurso se resolvió convocar una nueva junta, y los médicos que asistieron á ella opinaron también que era necesaria la operación pero que se debía aplazar, como se decidió á pesar del peligro de que la niña muriera asfixiada.

Este mismo día se empezó en la iglesia salesiana del Carmen una novena á María Auxiliadora por la salud de mi hija.

Cuatro días después de la última junta se presentó la temida broncopneumonía con caracteres gravísimos, mortales, desde el momento en que existiendo la causa de la enfermedad era imposible combatirla.

Al día siguiente tuvo un nuevo acceso de asfixia y de tos, como lo hacía en los anteriores, y arrojó un grano de maíz, ya muy dilatado. Dos horas después le había bajado la alta temperatura al estado normal y estaba perfectamente buena. Esto sucedió al quinto día de la novena y los médicos con quienes hablé después me manifestaron que científicamente no se podía explicar lo sucedido.

A ocho médicos de lo más notable de esta ciudad les consta lo que dejo relatado.

Mi familia y algunos de nuestros amigos presenciaron este prodigio y podrían dar fe de él.

Que esta relación sirva para dar mayor honra y gloria á la Sma. Virgen y para manifestarle públicamente nuestro profundo reconocimiento por el inmenso bien recibido.

Bogotá, Agosto de 1909.

LUIS BRIGARD.

Bogotá (Colombia). — Hace ya algunos meses que he contraído una deuda de gratitud hacia nuestra buena Madre María Auxiliadora.

En Diciembre de 1908 se hallaba uno de mis her-

manos en el último período de una grave enfermedad, de la que no había podido curarlo ninguno de los muchos médicos que lo vieron.

Pero yo tenía puesta mi confianza en la Sma. Virgen Auxiliadora, y, llena de fe, le ofrecí una novena para conseguir la salud de mi querido hermano y publicar después el milagro. Obtuve lo que pedía, pues en menos de un mes desapareció la enfermedad que tanto me alarmaba. Hé aquí un nuevo efecto de la bondad de tan poderosa Mediadora á quien nunca he invocado en vano.

22 de abril de 1909.

VIRGINIA CHARRI V.

Ibidem. — Arruinado en mis negocios y debiendo sumas crecidas, acertaron á pasar por mi casa (Ubaté) unas Hijas de María Auxiliadora á las cuales suplicó mi madre rogaran por mí. Una de ellas aseguró que antes de terminar el año estarían remediadas mis necesidades, con tal que tuviéramos fe. Estamos á 29 de noviembre y ya están remediadas mis necesidades, y mi negocio me facilita el medio de ir amortizando las deudas. Lo que más me dolía no era la pobreza, sino el que pudiera decirse que un cristiano se guardaba lo ajeno. Bendita sea M. A. que así consuela y así *auxilia* eficazmente.

ALBERTO DE FRANCISCO.

Ibidem. — Doy las más rendidas gracias á María Auxiliadora por haber concedido la salud á dos de mis tíos, necesarios para la familia. Uno de ellos estaba á punto de morir de pulmonía y su señora estaba ya cadavérica, á consecuencia de una enfermedad tan grave al estómago, que la tenía condenada á morir de hambre, porque al tomar alguna cosa, sufría unos dolores inauditos que la tormentaban continuamente. También por haber salvado de la muerte á mi hermana mayor. — En los tres casos las enfermedades eran rebeldes á la ciencia, y así ha brillado más el poder de la Virgen Santísima, invocada con el título siempre eficaz de *María Auxiliadora*.

2 de mayo, 1909.

CLEMENTE WILCHES, Pbro. S. S.

Ibidem. — Años hacía que una amiga mía sufría dolores sin límites. Un día tomé un *Boletín* y se lo mandé. Al ver ella tantas gracias concedidas por María Auxiliadora se encendió su fe y con la candorosa confianza de un niño (y niños somos todos ante Dios) le contó sus cuitas á la Virgen Sma. alcanzando luego lo que pedía. — Era necesario salirnos del lugar donde residíamos, vender una finca que jamás hallaba comprador, á lo cual se agregaba la enfermedad mortal de mi madre. Todo se puso en manos de María Auxiliadora y todo lo remedió con la delicadeza con que sólo Ella sabe hacer las cosas. Agradecidas, enviamos una limosna.

Agosto, 23 1909.

H. P. - J. A. - F. P.

(1) Rogamos escribir claro los nombres propios.

Encontrándose una hijita mia de edad de dos meses veinticinco días, atacada de un tumorcito en un ganglio de la garganta, que le impedía hasta tomar el pecho, sin que el sin número de remedios hiciera otra cosa sino aumentar el mal; le hicimos con mi esposa una promesa á María Auxiliadora.

Esta era: que si me concedía el inmenso beneficio de curar á mi hijita de aquella enfermedad ó por lo menos que tomara alimento, pues llevaba ya 24 horas sin él, le ofrecía publicar el beneficio, colmular durante seis meses seguidos todos los días 24 de cada mes en su honor, y hacerle su novena, la que principiamos en seguida.

A los pocos momentos la niña comenzó á tomar el pecho perfectamente y principió claramente la mejoría. Llamado un facultativo, le abrió el tumorcito y prontamente se curó la niña.

Reconozco esto como una palpable gracia de la Madre de Nuestro Redentor, que quiso oír á este pobre y miserable pecador que nada merecía.

Chapinero (Col.), 5 febrero 1909.

IGNACIO MEDRANO F.

Vigo (Esp.). — Me encargaron un traje para el día siguiente. Era de seda finísima. Corté el vestido y empecé mi labor. A la hora de cenar lo dejé en el canastillo de labor; pero ¿cuál no sería mi disgusto cuando al volver encontré en él una grande mancha. En el pueblo (Pontevedra) no había seda igual, y el compromiso urgía. Pasé la noche llorando y al día siguiente las oficiales me instaron á que les dijera la causa de mi abatimiento. Al fin se lo dije á la que me inspiraba más confianza. Afortunadamente era muy devota de María Auxiliadora, y me llevó á la Parroquia de los PP. Salesianos á rezarle á la Virgen. Allí sentimos la inspiración de practicar un sencillo lavado, ineficaz de suyo, pero eficaz por la voluntad de la Virgen. Planchando estaba la tela, cuando llegó la doncella á preguntar por el traje, porque el concierto era ese mismo día. Le dije que viniera la señora á probarlo dentro de dos horas. Vino y el traje le gustó muchísimo. Así consuela la Virgen Auxiliadora á los atribulados que con fe la invocan.

MARÍA CARVALLO.

Villahermosa (Colombia). — Pasaban los años y nuestro hogar era triste porque faltaba lo que más constituye su dicha, la familia.

Viendo, pues, perdida nuestra esperanza, acudimos á nuestra amantísima Madre María Auxiliadora y le ofrecimos que si en el lapso de un año, nos alcanzaba de Dios un niño que hiciese más felices los días de nuestro matrimonio, le daríamos una limosna para su santuario en Turín, le rezaríamos el Rosario todos los días por la mañana y publicaríamos la gracia en las columnas del *Boletín Salesiano*, y á la vez nos haríamos Cooperadores Salesianos.

Empezamos al mismo tiempo una novena en su honor, y ¡oh poder ilimitado de María! Al año cabal se verificaba el nacimiento de un hermoso niño que goza hoy de salud óptima.

Como débil prueba de nuestro reconocimiento á la que con razón se honra con el título de Auxilio

de los Cristianos, le fué puesto á nuestro hijo, el nombre de Luis María.

Empero el niño nació con una inflamación en la cabeza que nos alarmó bastante, por lo que hubimos de consultar al facultativo, quien la calificó con el nombre de *Ematoma*, opinando ser indispensable una operación para hacer salir el liquido que contuviese. ¿Qué hicimos? Invocar con fe viva á María, empezando en el acto una novena y al noveno día en que la terminábamos, el tumor ó inflamación había desaparecido completamente.

Hoy, con el corazón lleno de reconocimiento hacia Ella, cumplimos lo prometido y exhortamos á todo cristiano, acuda sin vacilar á la Virgen bajo el título de Auxilio de los Cristianos.

Agosto de 1909.

M. GONZÁLEZ, J. LONDOÑO DE G.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Bogotá (Col.). — *Una religiosa*, por la curación de una persona de su familia y por haber ella podido vencer un obstáculo grave. — *D. Esteban Sánchez*, por dos grandes gracias concedidas á un pobre soldado. L. 1 franco. — *D. Manuel Valencia*, por haber encontrado unas libranzas de consideración, perdidas. — *D. Heliodoro Ruiz R.*, por haberle curado á su anciana madre de un tumorcito peligroso.

Bosa (Col.). — *Dña. Angelita Garzón y su esposo* por la salud recobrada. — *Dña. Petronila Leal*, por lo mismo. — *Dña. Sofía Sánchez*, por lo mismo, lim. 1 fr. — *D. Benedicto Leal*, por ídem lim. 2 frs. — *D. Waldomiro Leal*, por haberse curado de pulmonía poniéndose al cuello la medalla de la Virgen.

Cangas — *Dña. Silveria Camano de Vilar*, por haberle concedido feliz alumbramiento y por la salud de su hijita. — *Dña. A. S.*, por haberla curado instantáneamente de un tumor maligno.

Cuzco (Perú) — *D. Justino Pacheco é hijos*, por haber librado de muerte á un niño — *D. J. Baldira* — *Sor A. Puza*, *Sor R. Villa*, *Sor Carmelina Sirichi*, por favores obtenidos.

Gerona (Esp.). — *N. N.* por haberle auxiliado en los exámenes de 5º y 6º año y en el grado del bachillerato, y curado de dolores y haberles sacado ílesos durante la semana trágica. — *D. X. L.* por una gracia, lim. 5 pts. — *Dña. María Perignurlé v. de Bonet*, por haberse visto libre de unos ataques. — *Dña. A. V.*, por haber curado á un hijo suyo de grave enfermedad.

Sarriá (Esp.). — *D. C. C.*, por una gracia obtenida y otra que desea alcanzar, 2 pts..

Vigo (Esp.). — *Dña. C. P. S. v. de T.*, por una gracia otorgada. — *Una cooperadora* por un favor — *Una cooperadora*, por la salud de una persona querida. — *Dña. V. A. de L.*, por una gracia. — *Dña. Sofía Locámara*, por haberle curado de un tenaz mal de estómago. — *Una cooperadora* por haberle concedido obtener la casa en donde quería vivir, venciendo por ello mil dificultades. — *Dña. Silvana Covelo de Pasó Arenal*, por haber curado á una hija suya de un tumor en un ojo. — *Dña. Delmira Estella* por dos grandes favores. — *Dña. S. P. S.*, por un gran favor. — *Dña. V. de A. C.*, por un favor concedido. — *D. P. V.* por un gran favor, lim. 10 pts. — *Una cooperadora*, por haberle sanado á una hija suya que venía padeciendo varios años, sin alivio alguno en las medicinas. — *D. Gerardo Montenegro* por haberle curado tres costillas dislocadas en una caída.

POR EL MUNDO SALESIANO

HOMENAJE

En la imposibilidad de ofrecer á nuestros lectores la crónica de los festejos tenidos en ocasión del Jubileo Episcopal del Ilmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Juan Cagliero, por imprimirse este Boletín dos meses antes de lo que su fecha indica, sentimos la necesidad de engalanar nuestras páginas con la noble figura del bondadoso prelado.

Reguen nuestros Cooperadores y Cooperadoras á fin de que Dios N. S. y María Auxiliadora concedan á Mons. Cagliero de llevar á cabo con plenitud de éxito los importantísimos trabajos que ha emprendido para el bien de innumerables almas.

AMÉRICA.

BUENOS AIRES. — Peregrinación al Santuario de Luján. — No sabríamos como darla á conocer mejor que regalando á nuestros lectores las suavísimas palabras con que la relata el periódico de dicho santuario. Dice pues *La Perla del Plata* de 17 de Octubre de 1909: « Las piadosas romerías de los niños á los Santuarios de María, tienen encantos inenarrables; pero cuando los peregrinos son criaturas humildes, modestas, afables, que se educan en los Colegios Salesianos, donde los maestros y profesores hacen un estudio especial para armonizar la delicadeza con la disciplina, ni la lengua castellana tiene expresiones adecuadas para narrar espectáculo tan bello ni la imaginación, por poderosa que sea, alas para volar tan alto.

Es sencillamente sublime lo que vemos, es de un encanto delicioso, de un atractivo singular,

Más de *dos mil niños* que se educan en los colegios de D. Bosco, de aquella figura grandiosa que obtiene permiso para dar un paseo con trescientos penados y regresa con los trescientos, sin que uno solo hiciera uso de las ventajas que le proporcionara aquella momentánea libertad, han llegado el miércoles último á tributar sus tiernas caricias á la Madre bendita de Luján, á suplicarla vele por sus almas, á rendirla el homenaje de sus corazones. Y en la tradicional Villa, entran rezando el Rosario con ejemplar devoción, ó cantando el « Ave, Ave, Ave María » con afinada voz.

Los niños Salesianos hacen que el espíritu abatido se reanime, como se reanima el corazón tran-

sido de dolor con el perfume exquisito de una flor; que el alma acongojada sienta las ansias del amor divino y que los que peregrinamos en este verdadero valle de lágrimas, confiemos en la esperanza de aquel paraíso celeste donde los coros angélicos cantan himnos de alabanza á María.

Presidialos el P. Vespignani quien celebró la misa de Comunión á la llegada al Santuario. ¡Ah! los niños Salesianos, llegan anhelando, tímidos, resplandecientes de amoroso ardor al Santo Tabernáculo y con sus manitas cruzadas reciben la Hostia Inmaculada mientras sus almas elevan la más ferviente plegaria y sus corazones arrobados en éxtasis adoran á quien dijo: « *Dejad que los niños se acerquen á mí* ».

Comulgaron muchos, todos los que podían hacerlo, y ni durante acto tan solemne ni después se oyó el ruido más insignificante. Solo el rumor de la plegaria colectiva, rumor delicado, que parecía el del susurro de la brisa matutina, interrumpía el sereno silencio del Santuario.

Y otra vez por la tarde, á las 3, se congregan en el Santuario, postranse á los pies de la bendita Madre, la miran con dulce ternura y las plegarias brotan de aquellos corazones sencillos, inocentes, llenos de amorosa solicitud, henchidos de alegría, porqué á su Reina han rendido homenaje, á la dulce Señora han tributado sus caricias y en alas de querubenes han descendido sobre ellos misericordias celestiales, reflejos del Corazón de Jesús y del Corazón de María, que son halagos y esperanzas y consuelos y armonías.

¡Qué despertar tan dulce para el corazón cristiano es el del día en que los colegios Salesianos llegan al Santuario de Nuestra Madre de Luján! Parece que ese plantel de niños hará resurgir mañana aquellos sentimientos que al darnos la nacionalidad inculcaron en nosotros, San Martín y Belgrano — los héroes de la jornada — postrados á los pies de María.

He aquí el texto del telegrama que se recibió del Exmo. Sr. Arzobispo de Buenos Ayres contestando al que le dirigió el R. P. Vespignani:

R. P. José Vespignani. — Iglesia Parroquial. — Agradezco felicito y bendigo afectuosamente. — Mariano Antonio, Arzobispo de Buenos Ayres.

SANTIAGO (Chile). — Un Congreso de Cooperadores Salesianos. — Bien quisiéramos poder ya comunicar alguna noticia de este Congreso que ha sabido reunir el entusiasmo de los Cooperadores Salesianos Chilenos, más aunque esto escribamos á mediados de Noviembre, tiempo fijado para esa reunión, no podemos regalar á nuestros lectores sino unos pocos pormenores que copiamos de los periódicos *El Chileno* y *El Mercurio*.

« La obra providencial de Don Bosco — el santo



Ilmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Juan Cagliero

de la Pia Sociedad Salesiana

Arzobispo titular de Sebaste y Vicario Apostólico de la Patagonia
Delegado Apostólico y Enviado Extraordinario de la Sta. Sede en C. América.

fundador de la Sociedad Salesiana — es sin duda una de las más simpáticas para nuestra sociedad, porque corresponde á una de las mayores necesidades de la época presente: la de educar á los futuros artesanos para que sean buenos cristianos, ciudadanos de orden, modelos como padres de familia y eximios en el ejercicio de su profesión..

» Por eso, lo que se refiere al desarrollo de la obra salesiana es recibido por todos, con cariñoso interés.

» Y ha de despertarlo, por consiguiente, la noticia de que se encuentra en preparación un Congreso de los Cooperadores Salesianos de Chile, que se celebrará en Santiago de Chile á mediados del próximo mes de Noviembre.

» En este Congreso se reunirán todos los Cooperadores de las Obras Salesianas para hacer más efectiva su organización, para penetrarse mas íntimamente del espíritu de Don Bosco y para que su acción sea cada vez más fecunda y fructífera.

» Este Congreso se realiza con las bendiciones del Exmo. Sr. Internuncio, del Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobispo y de los Señores Obispos de Chile.

» Basta indicar que será presidido por el Ilmo. Sr. Jara, para que se comprenda que su éxito está asegurado.

» Preside la Comisión Ejecutiva del Congreso el Ilmo. Sr. Obispo de Lejón, Dr. D. Miguel Claro, que tan grande parte tuvo en la organización del Congreso Eucarístico.

» Ya se han verificado varias reuniones preparatorias, y en una de ellas celebrada en casa del Ilmo. Sr. Jara, y bajo su presidencia, tomaron parte, ademas del Visitador de los Salesianos, R. P. Luis Nai, el Sr. Pbro. D. Jilberto Fuenzalida, los Señores Pbro. D. Alberto Ugarte, D. Ernesto Palacios, D. Ambrosio Turriccia, D. Luis H. Sallaberry, D. Domingo Soldati y D. Rafael Edwards; los Señores D. Ricardo Matte P., General D. José M. Ortúzar, D. Alfredo Barros Errázuriz, D. Alejo Lira I., D. Diego de Castro O. y D. Gonzalo S. Martín. Aunque ausentes, enviaron su adhesión el Ilmo. Sr. Claro, el R. P. Castro de los SS. CC., el Pbro. D. Miguel León Prado, y los Señores Don Raimundo Larrain C., D. Silvestre Ochagavía, Don Rafael González.

» En esta reunión se nombró una comisión compuesta del Sr. Matte Pérez, del general Ortúzar y del Pbro. D. Rafael Edwards para que se acercara al Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobispo y solicitase nuevamente su bendición para el Congreso de los Cooperadores. El ilustre prelado acogió con el mayor entusiasmo la idea del Congreso y manifestó que aceptaba agradecido la presidencia honoraria.

» Se acordó asimismo enviar á los Ilmos. Prelados de la Nación una nota firmada por el Presidente Ilmo. Sr. Jara, solicitando su adhesión.

» Al mismo tiempo que en Santiago, en otras ciudades importantes de la República — Valparaíso, Concepción, Talca, Valdivia, Iquique y Punta Arenas — se están preparando numerosos é interesantes trabajos para el Congreso.

» El Ilmo. Sr. Obispo Izquierdo solemnizará el Congreso con su asistencia y curso..... »

Siéndonos imposible recomendar á las oraciones

de nuestros lectores los trabajos que este Congreso llevará á cabo, pues este número se imprime mientras en Santiago se verifica el Congreso, suplicamos encarecidamente á todos nuestros amigos que rueguen á Dios y á María Auxiliadora para que los frutos de tan importante Asamblea sean duraderos y aportadores de mucho bien para las Obras de D. Bosco.

SANTIAGO (Chile). — Un hermosísimo paseo. —

A imitación de los históricos paseos que el Ven. D. Bosco concedía á sus educandos en los primeros años de su apostolado, se verificó en los días 17, 18, 19 y 20 del pasado Setiembre una bellísima excursión que recreó á todos los felices alumnos de nuestro Colegio «El Patrocinio de S. José» y sirvió al mismo tiempo de buen ejemplo para todo el pueblo que los hospedó.

Dejamos la palabra al Diario de Santiago *El Chileno*, número del 25 de Setiembre agradeciéndole desde ahora sus nobles frases.

«La idea de llevar el internado á pasar las fiestas del 18 en Panquehue no fué sólo una idea sino una realidad y verdaderamente digna de encomio por el bien que resultó en favor de los alumnos en esos días de campo, por la inusitada solemnidad que revistieron las fiestas patrias en dicho pueblo y por el buen ejemplo de tantos niños que produjo excelentes resultados en la moral y religión de esa localidad, como lo pudieron comprobar las autoridades...

» A eso de las nueve de la mañana del día 17, salieron los alegres viajeros precedidos de la fanfarrá y divididos en grupos.

» Unos en carro y otros á pié se encaminaron á la estación, no sin causar á cuantas personas encontraron extrañeza.

» Dos carros reservados los esperaban y en ellos tomaron sus asientos en medio de la más pura alegría.

» Los músicos recrearon los ánimos de cuantos se encontraban allí.

» A las 10 en punto, se partió; entre tantos no faltaron quienes mostraron su contento por subir por vez primera al tren y otros por el largo viaje de 5 horas que tenían que hacer.

» El fresco que reinaba mantuvo la tranquilidad interrumpida sólo por la novedad de los pueblos y las estaciones por donde se pasaba; la banda atraía á muchos curiosos.

» A eso de las tres llegaba el tren de los Andes á Panquehue; una comisión del pueblo los esperaba y los carritos de la hacienda engalanados con banderolas y ramas condujeron á los viajeros. Después de un cuarto de hora de viaje se llegó al Parque Errázuriz Urmeneta en donde encontraron listo un lunch en vistosas mesas debajo de los árboles que con sus comensales producían un aspecto encantador. Los paseos y divertimientos ocuparon la tarde hasta que llegó la hora de cenar.

» Superiores y alumnos sentados á la misma mesa y compartiendo todos de la misma alegría fué la nota más atrayente que continuó durante esos días.

» Unos durmieron en la sala de cuadros del chalet del parque, otros en la escuela, y la mayoría en una

gran bodega de la estación, á la que se dirigían en carro por estar lejos.

» Y, ¡cuánto agrada la igualdad, sobre todo en cierta circunstancias de la vida!...

» Apenas aclaró el día 18, resonó la diana de la banda que recorrió el pueblo para despertar á todos sus habitantes y en seguida fueron todos á la iglesia parroquial. Se celebró la misa, se rezó y comulgaron todos por los padres de la patria y por los caídos en la Independencia.

» Los cantos sagrados y los motetes solemnizaron el acto. El pueblo entero andaba todo ojos al variado programa para no perder un sólo número.

» Después del desayuno con buen pan de campo y esquisita leche se prepararon para un match de foot-ball y carreras de velocidad, ensacados, en tres pies, de huevos y en burros.

» Para la última, los jinetes vistieron de payasos é hicieron más divertida aun las carreras en esos mansos y humildes animales.

» A las 11 se pasó á la iglesia en compañía de las autoridades y pueblo al canto del solemne *Te Deum* precedido de una breve alocución patriótica.

» Pocas veces hemos sentido cantar un coro tan poderoso y en unísono, eran los 200 alumnos, que persuadidos de que la gratitud para con el Todopoderoso es la mejor cosa en los días patrios, cantaban con verdadero gusto.

» El almuerzo abundante correspondió al día, la limonada alegró los ánimos. Siguiéron los globos y carreras hasta las 3, hora en que se efectuó una función dramática-cómico-musical, digna de figurar entre las mejores del colegio, y que agradó y divirtió sobre manera á los numerosísimos concurrentes.

» Uno de los alumnos, en un discurso patriótico, dió á conocer el fin de la fiesta y el motivo de la ida del colegio.

» Los artistas, músicos y cantores, fueron ruidosamente aplaudidos.

» Siguió la comida y los fuegos artificiales, con retreta por la banda.

» El día 19 se cantó misa solemne y se bendijo y colocó en la iglesia parroquial un hermoso cuadro de María Auxiliadora, y se pasó la mañana en los cerros encumbrando volantines.

» A las 3 tuvo lugar otra función teatral, tan interesante como la del 18. « La Escuela de la Aldea », zarzuela de Monseñor Costamagna y el sainete « Timidito y Francón », fueron los números que agradaron más á los espectadores.

» Después de la cena y fuegos artificiales se notó cierta tristeza en todos, motivada por la próxima partida; á votación, nadie hubiera vuelto al día siguiente, pero era este un número del programa, y había también que cumplirlo.

» El 20 se levantaron temprano y se dirigieron á la iglesia parroquial para asistir á una misa fúnebre por el alma del Sr. D. Maximiano Errázuriz, admirador del venerable Juan Bosco.

» Después del desayuno-almuerzo se empezó á mover los equipajes y alistarse para la partida.

» Empezaron las despedidas al Sr. Cura, D. G. Alarcón; al Sr. Alcalde, D. Guillermo Rücker y á los buenos amigos Señores D. José A. Olivares,

D. Roberto Olivares, D. Dositeo Leiva, D. Celedonio Alegría, D. Arturo N. y á sus respectivas familias y demás personas que los atendieron, colmaron de bondades y quisieron acompañarlos hasta la misma estación.

» Un ¡Viva Panquehue y sus moradores! fué el último saludo, que fué correspondido por el otro: ¡Viva el Colegio, el Patrocinio de San José y los Salesianos!

» El viaje fué feliz y entretenido. Á eso de las 5 entraban P. M. al Colegio, contentos de haber pasado tan felizmente los días patrios, y listos para comenzar sus tareas escolares al día siguiente. »

NECROLOGIA

Tras cruda y penosa enfermedad soportada con valor cristiano, ha dejado de existir en Carmona (España) el

M. R. Sr. Manuel Estepa y Sánchez,

Arcipreste de dicha ciudad. Fué ejemplar sacerdote, muy devoto de María Auxiliadora, generoso con los pobres y entusiasta admirador de la Obra Salesiana.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

Sra. Da. Teodora Márquez de Puig	Barcelona.
» » Josefa V. de Vilal y Bonquet	»
» » Pilar de Molina	»
» » Concepción Carsi v. de Quer	»
» » Victoria Zelada	»
» » Uceda v. de Díaz	Cádiz
» » Balbina B. de Herrera	Barcelona.
» » Antonia de Ochoa	»
» » Azucena Bos de Morra	»
» » Tomasa Redondo	Barchin del Hoyo (Cuenca).
» » Dionisia Llandres	Cuenca.
» » Luisa Saiz	»
» » Felina Polo	Fontiveros (Avila).
Sr. D. Benito Luengo	»
» » Feliciano Soria	Jábaga (Cuenca).
» » Alejandro Mayordomo	Masegosa
» » Nemesio Serena	Puebla Larga (Valencia).
» » Herminio Ballester	Pajares (Zamora).
Rdo. Sr. D. EnBaá Granero	Puebla D. Fadrique (Cuenca).
Sr. D. José Virás	Sori (Lérida).
Sra. Da. Amadea Roldos	Sarriá (Barcelona).
Rdo. Sr. D. Pedro Orriézabal	Cuenca
» » Domingo Jábregas	Manresa.
» » Antonio Roca	»
Sr. D. Manuel Alberti	»
» » Tomás Avila	Moya (Canarias).
» » Manuel Salas	Montilla.
Sra. Da. Angelina Núñez de Prado de Cuesta	Montilla.

- Sr. D. Darío Moreiras Gil — S. Fernando (*Orense*).
 Sra. Da. Agustina Culebras — Villabilla.
 » » Concepción Aliño García — Valencia.
 » » Carmen Ros v. de Esteve »
 » » Dolores Mauglano v. de Amorós — Valencia.
 » » Josefa Escrich v. de Monfort — Valencia.
 » » Teresa Dalfó — Valencia.
 » » Vicenta Escribá »
 » » Amparo Q. v. de Gil — Valencia.
 Sr. D. Balbino Musoles »
 » » Eduardo González »
 » » Juan Fita »
 » » José Fernández »
 » » Manuel Andreu »
 » » Pedro Sanz »
 » » Ramón Cebría »
 Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco García, Obispo — Valencia.
 Rdo. Sr. D. Ezequiel Esteve — Valencia.
 » » » Enrique Sartou »
 » » » Miguel Camps »
 » » » Antonio Salvador — Zaragoza.

AMÉRICA.

- Sra. Da. Teresa Loaiza — Asunción (*Paraguay*).
 » » Alejandra R. de Huerta — Asunción (*Paraguay*)
 » » Juana de la H. de Hernández — Boconó (*Ven.*)
 » » Adela Briceño de Castillo — Boconó (*Venezuela*)
 » » María Dibnisia Durán »
 » » Rafaela Saes »
 » » Eufemia Barrios »
 » » Leonor Barroeta »
 » » Ana María Barazarte »
 » » Digna Rosa R. de Araujo »
 » » Lucía Mejía »
 Sr. D. José Gregorio Fernández »
 » » Rafael Cassiano »
 » » Francisco Miguel Araujo »
 » » Jesús María Berrios »
 » » Fabián Alvarez »
 » » Manuel Villalobos »
 » » Gerónimo Gómez — Betulia (*Colombia*).
 » » Manuel María Muñoz = Cali »
 » » Francisco Larriano »
 » » Aureliano Potes »
 » » Clímaco Polo L. »
 » » Eulogio Echeverri »
 Sra. Da. Dávida Payán de M. »
 » » Dolores Zorrilla »
 » » Amalia Carecor de Conca — Cali (*Colombia*).
 » » Purificación Iglesias v. de C. »
 » » Joaquina Ramírez »
 » » Virginia Jiménez v. de Delgado »
 » » María F. Cosy »
 » » Natividad Cevallos de Aguan »
 » » María de los A. Puente v. de A. — Cali.
 Sra. Da. María Muñoz — Cali (*Colombia*).
 » » Antonia Ramírez — Cali.
 » » Mercedes Vásquez »
 » » Teodora Hurtado »
 » » María Cuy Lourido »
 » » de los A. Ramírez »
 » » Estéfana Ponce de Pineda — Cobán (*Guatemala*)
 Sr. D. José Lino Cordón — Cobán (*Guatemala*).
 Lic. Sr. D. Ricardo González Franco — Cobán.
 Sta. María Reyes — Cobán (*Guatemala*).
 Sr. D. Antonio Bedoya — Cerrito (*Colombia*).
 » » Vicente González »
 » » Ignacio Concha »
 Sra. Da. María Borrero »
 » » Virginia Ortiz »

- Sra. Da. Isabel Sequeira — Comalapa (*Nicaragua*).
 » » Andrea Toledo »
 » » Francisca Duarte »
 » » Vicenta del Rosario Fernández — Comalapa.
 » » Candelaria Girón — Comalapa (*Nicaragua*).
 » » Ana María Gómez Acayapa (*Nicaragua*).
 » » Juliana Calero Bluefield »
 Sr. D. Agapito Hernández »
 » » Francisco Emanuel Espinoza »
 » » Carlos Francisco Salazar Cartago (*Costarica*).
 Sra. Da. Rosalía Guevara de Monge »
 » » Mercedes Gordillo de Agüero Cabudare (*Venez.*)
 » » Blasina Rivero »
 Sr. D. Armando Mayor »
 » » Joaquín Lorenzo Mercado »
 Sr. D. Pioquinto Reyes Cerrito »
 » » Manuel José Barona »
 Sra. Da. Natividad Sevallos de Rivera Cali »
 » » María de Jesús Guillén Diríomo (*Nicaragua*).
 Sr. D. Matías López »
 Sra. Da. Hermenegilda Estrada Granada »
 » » Julia Rodríguez Honda (*Colombia*).
 Sr. D. Ricardo González »
 » » Pedro Queirolo Montevideo (*Uruguay*).
 » » Carraquirí »
 » » José Galea »
 » » Juan Pérez Carta »
 Rdo. Sr. D. Alberto Flaguer »
 Sra. Da. Adelina B. de Sierna »
 » » Manuela de Ponti »
 » » Catalina Pastorino de Negri »
 » » Benita Venturino »
 » » Mariana B. de Morinzón »
 Sr. D. Laureano Sevilla Río S. Juan (*Nicaragua*).
 » » José Demetrio Chavarría S. Juan del Nte. »
 Sra. Da. Antonia Acevedo »
 » » Carmen Espinoza »
 » » Telesfora Herrera »
 » » Amalia Villavicencio Sigsig (*Ecuador*).
 » » Cenovia Porro Torres Guayaquil »
 » » C. P. T. »
 Sr. D. Belisario »
 » » Serafin Ortega »
 » » Narciso »
 » » Luis »
 Sra. Da. Elena Gómez Meléndez San Gil (*Colombia*).
 » » Mercedes González Soledad »
 » » Micaela Cortés »
 » » Carmen Restrepo »
 » » Bibiana Castillo »
 » » Damiana F. Luzardo Sta. Isabel (*Uruguay*).

R. I. P.



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa
 Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.